

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confitemini.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración. En el extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## EL MÓNSTRUO DE LAS OCHO CABEZAS.

A consecuencia de la ruptura entre radicales y unionistas, la comisión de diputados que examinaba los proyectos de ley presentados por el ministro de Gracia y Justicia, se apresuró a emitir su dictamen proponiendo autorizar al Gobierno para publicar como leyes los proyectos siguientes:

- 1.ª La del matrimonio civil.
- 2.ª La de reforma de la casación en lo civil.
- 3.ª Sobre el establecimiento del recurso de casación en lo criminal.
- 4.ª Tres reformas consiguientes en el procedimiento criminal.
- 5.ª Sobre el ejercicio de la gracia de indulto.
- 6.ª La abolición de la pena de argolla.
- 7.ª La de la pena de interdicción.
- 8.ª Para la reversion al Estado de los oficios de la fe pública enajenados por la corona, y para la provisión de las notarías.

Este enjambre revolucionario tan horrible como su madre, es el siguiente:

Artículo 1.º El Gobierno publicará como ley provisional el proyecto de la *Matrimonio civil* presentado a las Cortes, sin perjuicio de las alteraciones que las mismas tuvieran por conveniente hacer en él en su discusión definitiva.

Art. 2.º Publicará igualmente como leyes provisionales los proyectos presentados asimismo a las Cortes sobre reforma de la casación en lo civil, sobre el establecimiento del recurso de casación en lo criminal, y reformas consiguientes en el procedimiento criminal, y sobre el ejercicio de la Gracia de indulto, sin perjuicio también de las alteraciones que puedan introducirse en ellos al ser discutidos definitivamente.

Art. 3.º Queda abolida la *Pena de argolla* establecida como accesorio en el art. 24 del Código penal, y por lo tanto derogado el 54, el número 1.º del 52, el 113 del mismo Código y todos los demás a que sea aplicable el presente artículo.

Art. 4.º Hasta que se publique el Código civil se observarán como complementarios del artículo 41 del penal las reg. siguientes sobre los efectos civiles de la pena de interdicción.

1.ª Si el penado con la interdicción civil fuese soltero y no estuviese emancipado, se le proveya según su edad, de curador ejemplar u ordinario a fin de que administre sus bienes y aplique los productos en la parte necesaria a cubrir sus obligaciones.

2.ª Lo mismo se observará si el penado fuese casado, pero se hallase separado de su cónyuge por sentencia de divorcio.

3.ª El nombramiento de curador en los casos a que se refieren las dos reglas anteriores, se hará con sujeción a lo prescrito en la ley de enjuiciamiento civil.

4.ª Si el penado estuviese casado y no separado de su mujer por sentencia de divorcio, se encargará aquella de la administración de los bienes de ambos cónyuges.

Si la mujer del penado fuese menor de edad se la proveya de curador, habiendo de ser preferidos para este cargo sucesivamente el padre, madre, abuelos, hermanos y parientes más próximos de la menor.

5.ª Los bienes del penado que correspondan a la clase de los comprendidos en el art. 1.401 de la ley de enjuiciamiento civil, no podrán ser enajenados, hipotecados, empeñados ni gravados sino en la forma y con las solemnidades establecidas en los artículos 1.402 y siguientes de la misma ley.

6.ª Lo dispuesto en la regla anterior se observará también respecto a los bienes de la misma clase de la mujer del penado que fuese menor de edad.

7.ª La esposa que fuere mayor de edad podrá disponer libremente de los bienes de cualquiera clase que le pertenezcan.

8.ª Los hijos del penado menores de edad estarán sometidos al poder de su madre, si la tuvieran, y en su defecto a la autoridad del tutor o curador, que será el mismo que fuere nombrado para el padre.

9.ª El penado que estuviere desempeñando el cargo de tutor o curador, cesará en sus funciones y se proveya de nuevo curador al menor o incapacitado.

10. Cesará también el penado en la administración de bienes ajenos que tuviera a su cargo por cualquier otro concepto.

Art. 5.º Para revertir a la nación los oficios de la fe pública enajenados por la corona, y para la provisión de las notarías en lo sucesivo se observarán las reglas siguientes:

1.ª Quedan reincorporados a la nación todos los oficios de la fe pública, judicial o extrajudicial, enajenados de la corona, cualquiera que fuese su denominación y clase, conforme a las disposiciones 3.ª y 4.ª de las transitorias de la ley de 28 de Mayo de 1862.

2.ª Los títulos de oficios cuya clasificación se hubiese efectuado ya en virtud de los decretos de 26 de Enero y 26 de Junio de 1869, y de las leyes con derecho a indemnización por el ministerio de Gracia y Justicia, serán remitidos por este inmediatamente al de Hacienda para los efectos de la misma.

3.ª Los dueños de oficios no clasificados que no soliciten indemnización dentro de un año, a contar desde la publicación de esta ley, perderán el derecho a ella.

4.ª El ministro de Hacienda dictará las oportunas disposiciones acerca de la manera de realizar dicha indemnización y de determinar la preferencia en su caso entre los dueños de los oficios.

5.ª El Gobierno indemnizará a los propietarios de los oficios enajenados a quienes fuere reconocido el oportuno derecho, en títulos de la deuda pública a precio de cotización ó en metálico.

6.ª La provisión de las notarías se hará en virtud de oposición, conforme a la ley de 28 de Mayo de 1862 y decreto de 5 de Enero de 1869. Palacio de las Cortes, 23 de Marzo de 1870.—Siguen las firmas.

## PROYECTO DE LEY

SOBRE ENAJENACION DE LAS MINAS DE ROTOINIO.

El ministro de Hacienda presentó ayer en las Cortes el siguiente proyecto de ley:

Artículo 1.º Las minas de Rotoinio reservadas al Estado, en virtud del art. 75 de la ley vigente de minería, serán vendidas en pública subasta en la forma prescrita por la presente ley.

Art. 2.º Por esta venta el Estado transfiere el derecho de propiedad que tiene sobre el suelo y

el subsuelo encerrados dentro del perímetro que se demarque a las minas, y en tal concepto comprenderá:

1.º El derecho exclusivo de explotar, beneficiar y exportar las sustancias minerales que se encuentren dentro del término que se señale a dichas minas.

2.º El aprovechamiento de los escombros, terrenos y canchales continuados dentro de dicho término, así como el de las aguas vitrificadas procedentes de las enunciadas minas y terrenos.

3.º Las máquinas, aparatos, caballerías, herramientas, pilones, cadales y materiales de todas clases que de propiedad del Estado existan en el momento de la venta.

4.º Las fábricas, oficinas, talleres y demás edificios destinados a las diferentes faenas de la explotación y beneficio de minerales.

5.º Las casas cuarteles y hospital de mineros que de propiedad del Estado existen en aquel establecimiento.

6.º La parte de los montes y terrenos pertenecientes al Estado que se considere necesaria para las operaciones de explotación y beneficio.

Los montes y terrenos que queden excluidos de la venta, se someterán a la ley general de demarcación.

Art. 3.º Esta venta se entiende a perpetuidad y sin perjuicio de someterse el comprador a las cargas y obligaciones que marquen las leyes y reglamentos vigentes de minería.

Art. 4.º Para llevar a cabo la venta se nombrará una comisión compuesta de tres ingenieros de minas, auxiliada de un ingeniero de montes y un arquitecto, a fin de que en un plazo máximo de seis meses se verifique la demarcación de las mismas, así como la de los edificios afectos y terrenos señalados en los números 3.º, 4.º, 5.º y 6.º del art. 2.º, con arreglo a las instrucciones que se le comuniquen por el Gobierno.

Art. 5.º La tasación de las minas y terrenos se hará tomando por base la utilidad líquida anual que podrá obtenerse de su explotación y beneficio, acertadamente dirigidos, teniendo en cuenta las circunstancias de los criaderos, su duración probable, los gastos de preparación, el tiempo invertido en el mejoramiento de la finca, las condiciones del mercado de cobre y todo cuanto tienda a influir favorable o alversamente en el tiempo que se deduzca.

Art. 6.º La comisión nombrada a este objeto presentará al terminar su cometido, una Memoria científica-económica que abraza circunstanciadamente todos los fundamentos de que se hubiese valido y las deducciones hechas en cuenta para llegar a la apreciación definitiva, acompañándola de un inventario avalorado y del plano del término que con arreglo al caso 6.º del art. 2.º la misma comisión conceptuare necesario para la demarcación de dichas minas.

Art. 7.º La dirección general de Propiedades y derechos del Estado redactará por su parte el pliego de condiciones económicas que, unido a los antecedentes señalados en el anterior, formará el expediente de venta.

Art. 8.º Las dietas y gastos que se originen en el aprecio y tasación de la mina, levantamiento y rectificación de planos y demás trabajos que deban practicarse por la comisión indicada en el art. 3.º, se satisfarán con cargo a la sección 10.ª, cap. 2.º art. 3.º del presupuesto general de gastos.

Madrid, 23 de Marzo de 1870.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

## CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 24 de Marzo de 1870.

PRESENCIA DEL SEÑOR XURRILLA.

Abierta la sesión a las tres se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. Posada Herrera presentó una exposición de propietarios y comerciantes de Santander, pidiendo que se suspendiese el debate sobre la Constitución de Puerto Rico.

El Sr. Escoriaza presentó otra de varios vecinos de Madrid para que se apresure dicho debate. El Sr. Albizu presentó otra exposición en el mismo sentido.

Se procedió a la elección de un vicepresidente y fué elegido el Sr. Moret por 87 votos, obteniendo además 27 el Sr. Moret, dos el Sr. Coronel y uno el Sr. Madrazo.

El Sr. Escoriaza presentó el cuarto secretario y resultó electo el Sr. Rius por 105 votos, teniendo además el Sr. Saavedra 58 y el Sr. Coronel 2.

Empezó en seguida el debate sobre la Constitución de Puerto Rico.

El Sr. Escoriaza combatió el voto particular del Sr. Romero y Robledo, asegurando que las antiguas colonias americanas de España no habían proclamado su independencia aprovechando el influjo de las ideas liberales en España, sino porque las leyes de España se cumplían mal ó no se cumplían a ellas, y necesitaban libertad y no dándose la apelaron a la independencia.

El Sr. ROVERO ROBLEDO: Comienzo presentando a las Cortes una exposición con 3,000 firmas de españoles de Cuba asociándose a la de los 11,000 que días pasados trajo mi amigo el Sr. Cánovas, para que se aplacen las reformas de Puerto Rico.

Jamás, señores, me he levantado con más temor que hoy a terciar en un debate. Yo quisiera que al entrar en el que se ha iniciado nos desnudáramos de toda preocupación política; yo quisiera rasgar mis antecedentes, para que solo viera en mí los deseos de un buen español que se excita a que no incurra en un error peligroso para la integridad de la patria, pues lo que vamos a resolver puede no tener enmienda y comprometerla gravemente.

Por eso traigo a esta cuestión toda la pasión que cabe en mi alma, y vengo dispuesto a combatir que ese proyecto sea ley, impidiendo así que se lleve a las Antillas la perturbación que produciría la reforma. No traigo espíritu de oposición al Gobierno, ni al tratar esta cuestión puede creerse que se enlaza por mi parte con otras recientes que todos los señores diputados conocen; mi voto particular está presentado hace ya tiempo y cuando nadie podía presumir lo que después ha ocurrido.

Pero, señores, no he podido menos de sorprenderme al ver puesta para hoy a la orden del día la Constitución de Puerto Rico. Cuando no se hablaba sino de la urgente necesidad de votar las leyes orgánicas, ¿por qué se para todo para dar lugar a este asunto? ¿Qué sucede? Hace dos meses que el señor ministro de Ultramar separó a

un ministro del Tribunal de Cuentas, y habiéndose con este motivo formulado una proposición, ha entendido de ella una comisión cuyos individuos se han separado en la redacción del dictamen, y el Sr. Ruiz Gómez ha presentado un voto particular, que es un voto de censura que está pendiente sobre la cabeza del señor ministro.

¿Pues cómo es que S. S., a pesar de tener sobre sí ese voto de censura lo olvida y trae a la Cámara proyecto sobre proyecto que es imposible discutir, y hoy aborda la cuestión de Puerto Rico? Pues si mañana se pusieran a discusión los votos particulares sobre la cuestión del Tribunal de Cuentas, y la Cámara declarara que el señor ministro de Ultramar no había tenido facultades para dictar el decreto que apareció en la Gaceta, ¿no tendría S. S. que retirarse de ese puesto? ¿Y qué sería entonces de este debate? Habría que suspenderlo. (Voces: no, no.)

Y hay más, señores: yo voy a hacer una súplica al señor ministro de Ultramar. La prensa de oposición ha hablado, sin que la ministerial haya dicho nada en contrario, de un expediente en que habiendo recaído cierto acuerdo del Tribunal de Cuentas para embargar al administrador de Pinar del Río, el señor ministro de Ultramar impidió que se llevara a efecto el acuerdo del Tribunal de Cuentas. Yo ruego a S. S. que traiga ese expediente, y en eso tampoco hay espíritu de oposición. (Exclamaciones en algunos bancos: ¡Me juzgáis, señores, tan cándido que me figure que podéis creerme amigo del señor ministro de Ultramar? No he dicho nada hasta ahora sobre esto, porque no había llegado la ocasión oportuna.)

Por más que he tratado de explicarme la precipitación con que se quiere proceder ahora en este asunto, no lo he podido conseguir, hasta que hoy he sabido que seis vecinos del importante pueblo de Belmonte, en la provincia de Gueneca, desean que se proceda así.

No me cansaré de protestar que deseo que sea el señor ministro el que acierte en materia tan importante: para mí lo es tanto, que todas las leyes del clero, y las orgánicas, y cuantas queráis, os las doy por la seguridad de que Cuba y Puerto Rico sean siempre españolas.

Me propongo demostrar que el proyecto del señor ministro no puede ser aprobado porque se opone a la letra y espíritu de la Constitución, y porque es además importante y peligroso.

Para demostrar que se opone a la Constitución, basta leer su art. 108; pero antes tengo que hacer un recuerdo. Todos sabéis que votado el art. 33 de la Constitución, la Asamblea cayó en una especie de marasmo, y el resto del proyecto pasó con rapidísimo debate. Se presentó entonces una enmienda reducida a cambiar una y por una ó, creyéndose que esto era insignificante; pero la verdad es que desde aquel momento se despojaron las Cortes de una gran garantía de acierto.

¿Qué dice el art. 108? Que las Cortes reformarán el sistema actual de gobierno de las provincias de Ultramar cuando hayan tomado asiento los diputados de Cuba ó Puerto Rico. ¿Qué tienen que reformar las Cortes? El sistema de gobierno que ha de regir en una y otra isla; y para esto es necesario volver a la primitiva redacción de este artículo, que exigía la asistencia de los diputados de Cuba y Puerto Rico. Y no vale decir que la Constitución de que se trata es solo aplicable a Puerto Rico; porque lo que se va a hacer es sentar una regla que luego no será posible alterar.

No solo está en pugna el proyecto con la letra de la Constitución, sino que lo está también con su espíritu. ¿Por qué hemos de imponer ese castigo a los cubanos? ¿Es porque no están aquí representados? No lo están porque se hallan vertiendo su sangre y gastando sus caudales en defensa de la patria, por lo cual yo aprovecho esta oportunidad para tributarles desde aquí los elogios que merecen.

Repito que no deseo dar carácter de oposición a mis observaciones; pero no puedo menos de sentir que el Sr. Becerra se haya dejado llevar por un mal espíritu de escuela. Cotejad este proyecto con nuestra Constitución, y creo que hubiera sido más franco y preferible que en vez del artículo 108 se hubiera escrito uno que dijera que la Constitución de 1839 era igualmente aplicable a las Antillas.

Pues qué, ¿se necesitan grandes estudios para comprender que las condiciones en que se hallan aquellos habitantes no son iguales a las nuestras? ¿Los derechos individuales, la libertad absoluta de imprenta, de asociación, de reunión y de enseñanza, el sufragio universal y tantas otras grandes conquistas de la revolución, que yo deso se consolidan en mi patria, ¿son de tal naturaleza que puedan llevarse sin dificultad a todas partes? ¿No nos han obligado en la Península misma a velar la estatua de la ley?

A demás hay otras consideraciones: aquí existen distintos bantos; todos somos españoles, los unos invocamos el nombre de la patria. ¿Existe allí esa unidad del sentimiento nacional? Ciertamente que no, y lo reconoce así el mismo señor ministro de Ultramar al limitar el ejercicio de la libertad de imprenta, no consintiendo a la vez que se refiera a la esclavitud y a la integridad del territorio, lo cual nos obligará a formular una ley de imprenta para aquellas islas. Allí existe la esclavitud, que es necesario abolir, es un deber de honor de la revolución de Septiembre; pero es necesario para esto proceder con prudencia, porque sería peligroso en esas circunstancias abrir de repente y de par en par las puertas de los derechos individuales.

Voy ahora a demostrar cómo puede comprometerse con este proyecto la integridad nacional. Se habla mucho de nuestras promesas. Es necesario ver quién reclama su cumplimiento y hasta dónde llegan esas promesas.

Antes de la revolución todos pedían reformas en Ultramar, y no era el que menos las pedía el partido a que tengo el honor de pertenecer. Olvidando las perlas de que diputados progresistas tan ilustres como los Sres. Argüelles, Heros y Sancho, se quejaban cuando en sus tiempos de esta cuestión, hemos tendido nuestros brazos a las provincias de Ultramar, les hemos hablado de reformas y las hemos empezado a hacer. ¿Qué triste desengaño! Cuando el estampido del cañon de Alcolea anunció el triunfo de la revolución, en vez de recogerse con nosotros, se pronunciaron una rebelión en Jara el 10 de Octubre de 1868. Los partidarios de la insurrección acuden al palacio del general Lersundi, que, cualquiera que haya sido su sistema, es necesario reconocer que ha procedido como buen soldado español, conservando para su patria el depósito que se le confiara. Se le propone nombrar una junta y ponerle al frente de ella, y al

ver que no acepta se le brinda con proclamar a Isabel II.

Llega otro general ilustre que había sabido conquistarse allí grandes simpatías, les otorga una libertad de imprenta ilimitada, y la prensa responde con un grito contra la patria y la insurrección ensancha su círculo. Tengo aquí ejemplares de varios periódicos, pero por no molestarlos leeré solo unos párrafos del periódico *La Revolución*, hoy *Boletín oficial* de los insurrectos de Nueva-York, en que habiendo proclamado el general Dulce el olvido de lo pasado y la esperanza en el porvenir, se expresa de este modo: (S. S. leyó un párrafo del expresado diario, llamando a los españoles incautos y traidores, y diciendo que jamás responderían a los deseos del general Dulce.)

Pudiera leer otros muchos artículos redactados en el mismo sentido; pero prescindiendo de ello por no molestar demasiado a la Cámara. El mismo general Dulce conoció la falsía de sus amigos y lo consignó en documentos públicos y privados.

Hay además una carta del mismo señor general Dulce al Sr. D. Augusto Ulloa, diciéndole que no existe allí quien de buena fe pida esas reformas. Y si todo esto no fuera bastante, pudiera recordar las palabras que pronunció el ilustre general Serrano presidiendo el Gobierno provisional. Pudiera invocar además en mi apoyo la opinión del Sr. Ruiz Gómez, del Sr. Macías Acosta y del Sr. Díaz Quintero, en cuyo poder obra una carta que yo desearía que S. S. leyese. ¿Quién pide el cumplimiento de esas promesas? No son, por cierto, los que están vertiendo su sangre y gastando sus tesoros en defensa de la integridad nacional. Después de todo, ¿cuáles son esas promesas? ¿Dónde están las informaciones acerca de este asunto?

Pero se me dirá: ¿qué tiene que ver esto con Puerto Rico? He demostrado antes que la comisión las Cortes se propusieron que fuera una misma la forma de gobierno para esas islas, porque juntas las hemos de conservar ó de perder. Práguense a la junta revolucionaria de Nueva-York como se titula, y veréis que se llama república de Puerto Rico y Cuba; individuos hay en esa junta que son puertorriqueños, y el grito de insurrección se dió en Laredo. Por último, cuando lo vinieron a las Cortes representantes de Puerto Rico y Cuba, excepto en la cuestión de la esclavitud, en las demás estuvieron unidos. Debo declarar que reconozco que puede haber reformas de buena fe; pero los hechos han demostrado que con ese título se han encauchado hipócritas filibusteros. Yo soy reformista de buena fe; pero es menester que se sepa que la junta de Nueva-York paga y sostiene representantes, correspondientes y agentes entre nosotros. ¿Quiénes son? No los conocemos; pero yo doy la voz de alerta y digo que los que están defendiendo la integridad del territorio solo piden armas para pelear.

Pero dice el Sr. Escoriaza que habiendo sido fiel Puerto Rico no hay razón para privarles de sus derechos. Pudiera fascinar algo este argumento; pero alguna cosa se pudiera también decir respecto de la fidelidad de Puerto Rico, que pudiera ser debida también al tacto y pericia de las autoridades que se han hallado a su frente.

Pero ¿se van a ir los diputados de Puerto Rico, se pregunta también, lo mismo que vinieron? Aquí no hay diputados de Puerto Rico, sino de la unión, y estamos discutiendo intereses generales del país. ¿Quién podrá desconocer que lo que importa a España es que no se morine su territorio? ¿A que invocar, pues, el título especial de diputado por Puerto Rico?

Y ¿qué autoridad puede sacarse de los diputados de Puerto Rico, si hay algunos que opinan como yo? Y aun hay otra circunstancia: en los diputados que están frente a mí voto no hay uniformidad de tendencias. Además, si Puerto Rico tiene aquí quien la defiende, todos nosotros debemos mirar por los intereses de Cuba.

Yo quisiera alquilar ilustraciones en este punto, y en el seno de la comisión propuse diversos medios para adquirirlas; pero ni mis compañeros ni el señor ministro me quisieron satisfacer. No quisieron traer las comunicaciones que hubieran mediado con los capitanes generales de Cuba y Puerto Rico sobre esta cuestión, y no se quiso tampoco preguntar por telegrama al infante que este proyecto podía producir en la isla. Yo respondo esta conducta; pero ¿gustamos después de ella en posición de delinquir contra seguridad?

Una de dos: ó el ministro contaba seguramente con el apoyo incondicional de las Cortes, ó era menester que la luz y el viento pudieran entrar por todas partes en esta cuestión, para que todos pudiéramos examinarla en todas sus fases y en toda su integridad. ¿Y qué significa la negativa de S. S., sino que la opinión allí era contraria al proyecto? Es claro que significaba eso, como luego lo han comprobado las exposiciones que han venido.

La situación de los diputados de Puerto Rico que haba aquí perfectamente acreditada sin haber llevado allí las reformas económicas que tanto urgen: no era necesario para hacer ver la eficacia de esos datos en el momento de las reformas que son comunes a las dos islas y que no se deban por tanto adoptar. Ningún legislador puede tender a desunir lo unido, a diversificar lo que era uno; si alguna vez ha sucedido eso, ha sido en circunstancias especiales, y jamás para premiar la fidelidad. ¿Para qué fomentar esa tendencia y destruir la igualdad que puede evitar tantos antagonismos?

Por otra parte, señores, cuando podemos comprometerlo todo resolviendo en un sentido, y no comprometemos nada resolviendo en el otro, ¿debemos rechazar el voto particular? Puesto que la cuestión se resuelve por las armas, esperamos el resultado y no hagamos leyes que puedan considerarse como concesiones a los rebeldes y amengüen el entusiasmo de nuestros partidarios.

Aquí no puede haber cuestión de partido, y yo estoy seguro de que el Gobierno no la hará cuestión de Gabinete. Los intereses de la revolución de Septiembre no pueden tampoco estar aquí comprometidos con mi voto, porque del único modo que pueden comprometerse es exponiéndose a perder las Antillas. ¡Viva España! gritan todos los partidos, y nosotros no hemos de votar otra cosa. Aprobemos, pues, mi voto, y con ello haremos ver que los que plean para mantener a Cuba unida a España tienen nuestra sangre y son nuestros hermanos.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Señores: yo no voy a contestar al discurso del Sr. Romero Robledo; pero me cumple hacerme cargo de unas palabras de S. S., que son

una censura gratuita para el ministro de la Guerra.

S. S. supone que el Gobierno escatima las recompensas a los bravos militares que se han batido en Cuba; y yo debo decir a S. S. que está equivocado y desearía que dijera en qué se funda, porque esto llega a la Habana y puede producir un mal resultado. Ni una sola de las recompensas propuestas por el capitán general ha dejado de hacerse según las leyes militares. Porque los hechos generales y comunes en una campaña no se pueden premiar como aquellos servicios especiales que no tienen casi ejemplo, y en los cuales hay que ser generoso para ser justo.

Yo rechazo, pues, el cargo de S. S., porque es completamente injusto.

El Sr. ROMERO ROBLEDO: No me arrepiento de haber dado ocasión a las palabras del Sr. Presidente del Consejo. La opinión pública algunas veces se ocupa de eso, y ha acusado tal vez a su señoría de lo que no es culpa suya.

Yo desearía, pues, que si puede S. S. averiguar los hechos, los averiguara, para convencerse de que yo tenía algo de razón.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Yo averiguaré si hay algo de eso; pero desearía que S. S. me citara algún hecho.

El Sr. ROMERO ROBLEDO: Cito a S. S. el hecho del señor brigadier Mena defendiendo a Puerto-Príncipe.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Sin que yo trate de rebajar en lo más mínimo al señor brigadier Mena, he de decir que la defensa de Puerto-Príncipe no ha sido uno de los hechos más notables de la guerra, porque allí ha habido siempre una gran guarnición. Por eso sin duda no ha propuesto recompensa el señor capitán general, ó no se ha estimado algo oportuno.

Suspendida en seguida la discusión, se leyó, revisado por la comisión de corrección de estilo, y se aprobó definitivamente en votación nominal el proyecto de organización y reemplazo del ejército, por 137 votos contra 51.

Y se levantó la sesión. Eran las siete y cuarto.

Continuando la sesión a las diez, y siguiendo el debate sobre el voto particular del Sr. Romero Robledo relativo al proyecto de Constitución de Puerto Rico, dijo:

El Sr. ESCORIAZA: Decía S. S. que debía legislarse lo mismo para Cuba que para Puerto Rico, y no recordaba que los capitanes generales que se mandaron a aquellas islas no obraron del mismo modo en uno que en otro punto; y yo desearía oír una explicación sobre todo esto.

El Sr. ROMERO ROBLEDO: Yo podría contestar a todo esto cumplidamente, más no me lo permite el Reglamento, porque solo tengo la palabra para rectificar.

El Sr. PUIG: Como quiera que para contestar a la alusión personal que se me ha hecho, necesito exponer las razones en que apoyo mi opinión favorable al voto particular, suplico a la Cámara me dispense su benevolencia.

El señor PRESIDENTE: Tengo un gran sentimiento en interrumpir a S. S.; pero el reglamento no permite que pueda consumir ahora un turno con motivo de una alusión personal.

El Sr. PUIG: Precisamente por las razones que me impulsaban a adherirme al voto particular; pero puesto que no me es posible hacerlo así, mi contestación está reducida a una mera afirmación de mi conformidad con el voto.

El Sr. MACÍAS AGOSTA: Esta tarde, al entrar aquí, me pareció que el Sr. Romero Robledo me aludía, y después he sabido que en efecto había sido así; y por lo tanto, y concretándose estrictamente a la alusión, debo manifestar, que si yo hubiera opinado respecto a la oportunidad de este debate como el Sr. Romero Robledo, habría suscrito su voto particular; pero no estaba de acuerdo con S. S. en este punto, y si no he estado conforme con el de la comisión, ha sido porque en las cuestiones de Ultramar creo que debe aceptarse un criterio conservador, y no el radical que ha servido de base al dictamen.

El Sr. LINARES: Es indudable, señores diputados, que el Sr. Romero Robledo os ha demostrado que en Cuba hay una insurrección injustificable; que los rebeldes han cometido toda clase de perfidias, y que no es posible llevar allí la libertad en estos momentos. Pero ¿es este el objeto del voto particular? No. La cuestión es si los proyectos de reformas para Puerto Rico pueden causar algunas perturbaciones en Cuba.

Que existan personas que no tienen gran deseo por gozar de los derechos políticos, es indudable, porque hay quien solo tiene desarrollado el órgano de la adquisición; pero no sucede lo mismo al que estima en algo la dignidad del hombre. El mismo señor general Serrano ha dicho en el Senado, que los que se dedican al tráfico negro son opuestos a esas reformas; pero que estos están muy lejos de ser la mayoría de aquellos habitantes.

Yo no digo que no vengan los diputados de Cuba; ¡ojalá vinieran mañana! pero tampoco aconsejaré que se hagan ahora las elecciones.

No puede por tanto la exposición servir de apoyo al voto particular, y concluiré recomendando a la consideración de la Asamblea que ya el art. 37, no por Puerto Rico, sino por la isla de Cuba, no toman asiento en las Cortes los diputados de Puerto Rico. Sufriría Puerto-Rico esa desgracia por venir unida a Cuba; hemos permanecido en la misma desgracia hasta la revolución; todo ha sido promesas; y después de haber venido y de estar consignado el art. 108 de la Constitución, y después de haberse presentado este proyecto, ¿había de decir la Cámara que no se discute si se cumple el art. 108 de la Constitución? ¿No sería este un hecho más grave que el de 1837? Después de venir los diputados de Puerto Rico, ¿se les había de decir: no hay nada de lo dicho, aceptando el voto particular? Yo no lo creo de las Cortes Constituyentes.

El señor VICEPRESIDENTE (Montesinos): Se suspende esta discusión.

Orden del día para el sábado: peticiones. Se levanta la sesión. Eran las doce y cuarto.

## PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 24.—La causa que se estaba siguiendo en el Tribunal de comercio sobre el asunto de



los agentes de cambio ha sido fallada. El diputado Marion ha sido condenado a pagar 600,000 francos.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:  
El 3 por 100 interior español, a 23.  
El 3 por 100 exterior ídem, a 27 3/4.  
El 3 por 100 francés, a 73 90.  
El 4 1/2 por 100 ídem, a 103.  
El 5 por 100 italiano, a 55-90.

LONDRES, 24.—Consolidados ingleses, de 93 3/4 a 1/2.

TOURS, 24.—Hoy ha continuado la vista de la causa que se sigue contra el príncipe Pedro Bonaparte.

El Sr. Floquet, abogado del padre de la víctima ha censurado el procedimiento seguido, quejándose de que el proceso no se ha llevado a un juzgado ordinario; recordó el botafón que el príncipe dió en 1834 a un representante de la nación; dijo que la justicia le condenó a muerte en los Estados Pontificios por haber asesinado a una persona, y después de referir detalladamente estos hechos, habló de la deserción del príncipe de las filas del ejército francés en 1840.

PARIS, 25.—El *Diario Oficial* publica un decreto ascendiendo a gran mariscal al ministro de la Guerra general Sebenf.

Continuó la huelga en Creuzot. Varios obreros han sido presos.

El Sr. Fonville ha sido condenado a diez días de prisión por ultrajes y provocaciones.

(De la agencia Havas).

PARIS, 24.—El ministro de la Guerra, contestando ayer al Sr. de Keratry, ha dicho: Si sobreviene una guerra, debo estar dispuesto, pero creo que la política del Gabinete es muy pacífica.

GROUOT, 24.—Doscientos alborotadores han ido a Monteban para impedir los trabajos. Han sido perseguidos por un batallón que hizo siete prisioneros.

PARIS, 24.—Un corresponsal particular telegrafía de Roma 23, que la contestación escrita por el Papa ha sido enviada a París.

El Consejo discute el *Schema* relativo a la filosofía heterodoxa pública, en la cual será proclamado el resultado de esta discusión, no tendrá lugar antes del fin de Pascua.

WASHINGTON, 23.—El comité de los negocios extranjeros de la Cámara, de los representantes se ha declarado favorable a una resolución del general Banks invitando al presidente a mantener una neutralidad imparcial durante la lucha entre España y Cuba.

PARIS, 24.—El Cuerpo legislativo ha adoptado por unanimidad el proyecto de ley, abrogando la ley de seguridad general.

Se desmiente el rumor de que el Sr. Rouher haya dado su dimisión.

TOURS, 24.—Varios testigos hacen constar que Víctor Noir tenía un genio pendoroso.

Con motivo de la conducta del príncipe en el sitio de Zatcha (Argelia), se cambian palabras acaloradas entre el príncipe y el abogado señor Laurier.

El Sr. de Fonville toma parte en la discusión gritando: Hebeis asesinado cobardemente a Víctor Noir.

La sesión está suspendida. Después de reanudar la sesión sobre la proposición del fiscal, el señor de Fonville ha sido condenado a diez días de prisión por su intervención en el debate.

La audición de los testigos está acabada. Han empezado los debates.

FLORENCIA, 24.—Esta mañana ha tenido lugar en Pavía una tentativa mazziniana contra un cuartel de tropa.

Ha habido varios heridos, pero la población ha quedado indiferente, y la tranquilidad está restablecida.

PARIS, 25.—El *Journal Officiel* publica un decreto nombrando al general Leboucq mariscal de Francia.

El *Constitutionnel* cree saber que la contestación del Papa ha llegado ayer.

Hé aquí el texto literal de la notable carta que el emperador de los franceses ha dirigido al ministro de la Justicia Mr. Emilio Olivier:

«Palacio de las Tullerías 21 de Marzo de 1870.  
—Señor ministro: Creo oportuno en las circunstancias actuales adoptar todas las reformas que reclama el Gobierno constitucional del imperio, a fin de poner un término al desorden inmoderado de variar que se ha apoderado de ciertos ánimos, y que trae inquietud a la opinión creando la inestabilidad.

Entre esas reformas coloco en primera línea las que se refieren a la Constitución y a las prerogativas del Senado.

La Constitución de 1852 debía ante todo dar al Gobierno el medio de restablecer la autoridad y el orden; pero era preciso que permaneciera perfecta en tanto que el estado del país no permitiera establecer sobre fundamentos sólidos las libertades públicas.

Hoy que las transformaciones sucesivas han traído la creación de un régimen constitucional en armonía con las bases del plebiscito, importa hacer que vuelva al dominio de la ley todo lo que es más especialmente del orden legislativo, imprimir un carácter definitivo a las últimas reformas, poner la Constitución por cima de toda controversia y llamar al Senado, ese alto Cuerpo que encierra tantas luces, a que preste al nuevo régimen un concurso eficaz.

O sea, en consecuencia, que os pongáis de acuerdo con vuestros colegas para someterme un proyecto de Senado-consulta que fije invariablemente las disposiciones fundamentales que nacen del plebiscito de 1852, distribuya el poder legislativo entre las dos Cámaras y restituya a la nación la parte del poder constituyente que había delegado.

Cread, señor ministro, en mis sentimientos de alta estimación.—NAPOLEÓN.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 26 DE MARZO DE 1870.

### MANIFESTACION.

Los abajo firmados, Capitulares y Beneficiados unos de la santa iglesia catedral de Osmá, e individuos otros del Clero de la diócesis del mismo nombre, aunque acatan y respetan con profunda cristiana sumisión todas las autoridades legítimas, de cualquier orden que estas sean, estiman conveniente hacer pública su firme e inquebrantable resolución de no prestar jamás, por nada ni por nadie, el juramento que se les exige por decreto de la regencia dado en Madrid a 17 de los corrientes.

Burgo de Osmá, 24 de Marzo de 1870.—Norberto Ortega, Arcipreste.—Hilario Escarda, Arcediano.—José María Buluena, Canónigo.—Domingo Peña, Canónigo.—Amalio Palacio, Canónigo.—Salvador Martín, Canónigo.—Juan Rico, Canónigo.—Mariano Omedo, Canónigo.—Julian Villar, Beneficiado.—Joaquín Vargas, Beneficiado.—Valentín Escribano, Beneficiado.—Donato Cano, Canónigo lectoral.—Tirso Gutiérrez,

Canónigo Magistral.—Benito Velez, Beneficiado.—Pablo Rodilla, Beneficiado.—Juan Jimenez, Beneficiado.—Manuel Terrer, Beneficiado.—Joaquín Perez, Beneficiado.—Bouifacio Perez, Cura párroco.—Julian Alcobilla, Coadjutor.—Benito Perez Ayllon, Beneficiado.—Nicolás Barquin Arenas, Canónigo decano.—José María Labín y Cabello, Canónigo doctoral.

### HAZANA PROGRESISTA.

Si nos quedara alguna duda respecto a los móviles que principalmente han impulsado al Gobierno revolucionario a presentar a las Cortes los proyectos llamados de arreglo del Clero, y si no supiéramos tiempo há la historia de esos proyectos, bastarían leerlos ligeramente para convencernos de que no tienen más objeto que hacer un alarde de desprecupación en materias religiosas, y dar una prueba de fortaleza y energía persiguiendo a una clase indefensa, de la cual sabe el Gobierno que no tiene que temer el uso de ciertos medios para poner coto a tanta vejación, a tanta injuria, y a tanto menosprecio.

Puestos a examinar los proyectos del señor Montero Rios con la mayor calma, haciendo abstracción de nuestras creencias y de nuestras opiniones, la primera consideración que se nos ocurre es la siguiente: ¿Qué es lo que se ha propuesto el Gobierno?

¿Poner en armonía el presupuesto del Clero con la penuria del Tesoro público? Pues bien; si hay gente que desentendiéndose de toda noción de derecho clama contra el presupuesto del Clero que rige en la actualidad, ó mejor dicho, que debería regir, hay muchísima más gente, infinitamente más que clama contra la exhuberancia de empleados, contra esa falange innumerable de hombres públicos que por servicios muy dudosos tienen un sueldo de cuarenta, cincuenta, sesenta ó setenta mil reales. Y sobre todo, el país entero pone el grito en el cielo contra ese enorme presupuesto de la guerra, con el cual se mantienen siete capitanes generales, 68 tenientes generales, 104 mariscales de campo y 270 brigadieres. Si la penuria del Tesoro la que ha obligado al Gobierno a presentar los monstruosos proyectos de ley que hablamos, ¿qué razón hay para que la penuria no alcance a los cuatrocientos cincuenta oficiales generales que mantiene España para un ejército que no llega a cien mil hombres? Una de dos, ó es que la revolución odia al Clero como no odia al ejército, ó es que la revolución brava para combatir a los débiles, es cobarde para molestar en lo más mínimo a los que pueden tener alguna influencia en las bayonetas de nuestros soldados.

Probablemente no será ninguna de las dos cosas aisladas; probablemente andarán juntos el odio al Clero y el miedo a los enjambres; pero si nosotros fuéramos revolucionarios nos avergonzaríamos de presentar a las Cortes los proyectos de arreglo del Clero, si no nos sintiéramos con valor para tomar medidas análogas respecto a otras clases del Estado, y especialmente a la que ciñe espada. Ya que no tuviéramos valor, tendríamos vergüenza de ensañarnos con los débiles. Y dado que nosotros creyéramos justo y conveniente hacer el arreglo del Clero proyectado por el Gobierno del general Prim, antes consentiríamos que siguieran las cosas como hasta aquí y que se nos llamase neos, que dar motivo a que se dijera de nosotros que habíamos hecho con los que visten sotana, lo que no habíamos tenido valor de hacer con los que pueden imponernos respeto porque tienen las armas en la mano.

Esto por lo que hace a los proyectos de arreglo del Clero, prescindiendo de su justicia. Mas si vamos a examinar el derecho que asiste al ministro de Gracia y Justicia para presentar tales proyectos, ¿qué diremos? Hay que tener en cuenta que apenas hace tres semanas que el Sr. Montero Rios en una discusión con el Sr. Manterola, si mal no recordamos, sostuvo sin ambages ni rodeos que el Concordato había sido derogado por la revolución de Setiembre; sin embargo de lo cual, el catedrático de derecho, hoy ministro, se atreve a citar en su proyecto el Concordato. ¿En qué quedamos? Si la revolución ha derogado el Concordato ¿por qué se invoca? Y si se invoca ¿por qué no se respeta?

Trabajo y grande le había de costar al Sr. Montero Rios el precisar a qué sistema obedecía su primer proyecto que habla de las relaciones entre la Iglesia y el Estado y que viene a ser como el preámbulo del segundo que fija el presupuesto eclesiástico. En resumidas cuentas hoy son dos los sistemas en materia de relaciones entre la potestad eclesiástica y la civil: ó se borra toda relación entre la Iglesia y el Estado proclamando la libertad absoluta, ó se establecen por medio de Concordatos las relaciones que han de existir entre uno y otro. Pero barrenar los Concordatos en nombre de la libertad; declararlos derogados y al mismo tiempo querer mantener las prerogativas que en ellos se conceden al Estado, esto no se ha visto jamás en Gobiernos que quieran proceder con mediana buena fe. Y si lo que quiere el Gobierno es hacer y deshacer como más le plazca y arrogarse respecto a la Iglesia las facultades que le acomoden, dígalos de una vez con todo descaro, y no nos venga con protestas de respeto que tienen toda la apariencia de miserables hipocresías, destinadas a facilitar la aprobación de sus proyectos. Diga claramente que tratándose de la Iglesia le importa poco declarar en suspenso la justicia y el derecho y sus mismas teorías liberales y hasta el sentido común, que no por eso ha de desprestigiarse el liberalismo.

Si la España con honra quiere de buena fe la libertad de la Iglesia, ¿por qué conserva los derechos de patronato que de ninguna manera le corresponden? Y si el Gobierno de España quiere seguir siendo protector de la Iglesia católica, ¿por qué se declara protector de los Curas discolos y levantisos, privando de los medios coercitivos de que hasta ahora disponían los Obispos para reducir a prisión a los clérigos delincuentes? Si se quiere la libertad y se considera a la religión católica como a las demás religiones, y la asistencia espiritual como un servicio voluntario, ¿quién le mete al

Gobierno a decir si los derechos de estola y pie de altar han de tener ó no carácter de obligación civil?

Y sobre todo ¿quién ha hecho juez al Gobierno para declarar qué parte del Concordato está vigente y cuál derogada? ¿En qué libros de jurisprudencia ha aprendido el Sr. Montero Rios que una de las partes contratantes pueda borrar a su capricho las cláusulas del Concordato? ¿En cuáles ha aprendido que el que disfruta de un privilegio como es el de elegir los Párrocos de las ternas que formen los Obispos pueda transmitir ese privilegio a quien le dé la gana sin contar con el que lo concedió?

¡Ah! El verdadero objeto de los proyectos del Sr. Montero Rios se transparenta en cada uno de los artículos de los mismos. De lo que se ha tratado es de dar un golpe de efecto para satisfacer la gárrula gritería de la impiedad a costa de los sentimientos de esta nación de católicos. De lo que se ha tratado es de llevar a cabo una hazana progresista, porque el progresismo no puede vivir sin provocar conflictos con la potestad eclesiástica. Y sobre todo de lo que ha tratado y trata el liberalismo por inspiración del demonio es de extinguir en España el Catolicismo.

Pero.... aún hay fe.

### LEÑA A LA HOGUERA.

La manía legisladora de nuestros gobernantes ha crecido desde la ruptura de la conciliación. Existían multitud de leyes y reformas en proyectos, que no se habían presentado a la Cámara, si bien se habían anunciado, y se podía asegurar que se discutirían en cuanto, a trueque de mutuas concesiones, se pusieran de acuerdo los partidos; pero ya estos proyectos, guardados en la cartera de los impacientes ministros, han salido precipitadamente, queriendo demostrar con ello el Gobierno, que no tiene contemplaciones con la unión liberal. El ministerio se propone seguir lo que llama marcha radical, acercándose a los republicanos, sin dejar, no obstante, de ser doctrinario, y proponiendo, en consecuencia, las leyes más monstruosas y absurdas que puede concebir cabeza humana.

Entre estas leyes se cuentan las de arreglo del Clero, matrimonio civil y reforma de las colonias. Diríase que el Gobierno se halla poseído de verdadero furor legislativo; tal es su afán por perturbar y trastornar todos los intereses, todas las bases de la sociedad y la familia, hasta el punto de no dejar piedra sobre piedra del secular edificio de nuestra nacionalidad. No hay cosa que no sufra alteración y no sea dislocada por la mano de los revolucionarios. El espíritu innovador todo lo invade, no deteniéndose ni ante los peligros que corre la integridad de nuestro territorio.

¿A qué viene ahora la discusión de la Constitución de Puerto-Rico? El empeño desatentado y ciego de seguir una marcha radical, inspira al Gobierno esta desastrosa medida. La Constitución de Puerto-Rico, que siempre será una calamidad para nuestras colonias, es en las circunstancias actuales un incentivo de la insurrección de Cuba, y acaso una chispa que haga estallar el incendio en la isla a que se destina. Así lo han comprendido los insulares y peninsulares que defienden la honra de España más allá del Océano, pidiendo al Gobierno que se aplaque la discusión de las reformas políticas de Ultramar; así lo han comprendido las clases industriales y comerciales; así lo han comprendido, en suma, todos los que tienen verdaderos intereses que asegurar, ó patriotismo y abnegación.

Mas los revolucionarios, dejándose llevar de la pasión política, sin tener en cuenta los intereses de la patria, ciegos por el orgullo de partido, deliberan en las Cortes sobre las reformas ultramarinas, que hoy salen a la arena parlamentaria como demostración de que el Gobierno se une a los radicales.

La mayoría de la comisión nombra para dar dictamen sobre un proyecto del ministro de Ultramar, en Enero, al proponer la reforma de algunos artículos de la Constitución para aplicarlos a Puerto Rico, que «no debía subordinarse la suerte de aquellas islas a las vicisitudes de la lucha de Cuba, y gloriosamente terminada.» De estas palabras parece deducirse que la comisión comprendía que, habiendo lucha en Cuba, era peligroso hacer reformas revolucionarias en Puerto-Rico; pues bien, la lucha de Cuba no ha terminado, ni con gloria ni sin ella; todavía nuestros soldados perecen heroicamente bajo aquel sol abrasador, y el fin de la contienda, tantas veces anunciado y prometido, está por desgracia muy lejano. Y en esta situación, ¿no infundirá ánimo a los rebeldes y desaliento a los defensores de la causa de España, el planteamiento de las libertades revolucionarias en Puerto-Rico?

Así consideró la cuestión en la sesión del jueves el Sr. Romero Robledo, pidiendo que se aplaque la discusión de las reformas ultramarinas. En su discurso demostró que las libertades revolucionarias exasperan, en vez de calmar, el ardor de los exaltados y de los enemigos de la patria, citando como ejemplo, la libertad de imprenta concedida a Cuba por el general Dulce, cuya medida dió por resultado violentas declamaciones y ataques furiosos contra España, propios para propagar el fuego de la insurrección. Sin embargo, el general Dulce era unionista, es defendido por los unionistas, unionista es el Sr. Romero Robledo y su partido ha hecho todo lo malo que en su discurso condenaba.

Por eso, no hay duda de que la unión liberal no tiene autoridad ni prestigio para oponerse a los desatentados pasos de la revolución: ella, el partido más revolucionario de España, que todo lo ha sacrificado a la conveniencia y a la ambición de mando. Pero si esto es evidente, no disculpa en lo más mínimo al Gobierno de la responsabilidad que le quepa, por precipitar las reformas de Ultramar antes de sofocada la rebelión de Cuba. El Sr. Romero Robledo tenía ayer razón, y defendía una cosa a todas luces conveniente.

Ya se sabe que todas las razones serán vanas, pues no hay cosa que valga menos

que la razón en los Parlamentos liberales. Allí la pasión impera, y decide la fuerza bruta del número. Así la llaman con inconsecuencia, pero con justicia, los mismos defensores del sufragio universal cuando el resultado no es conforme a sus deseos.

También *La Epoca* tiene el mal gusto de hablar de la consabida carta de la reina Isabel a Pío IX y de decirnos con este motivo que *nuestro cerebro se halla en una situación difícil y apretada.*

Nuestro cerebro ante todo se halla en la cabeza, más no en situación alguna fácil ni difícil, floja ni apretada.

Pero si *La Epoca* ha querido decir que nuestro cerebro ó nuestra inteligencia se hallaba embarazada para contestar a las imprudencias de los diarios moderados que prohíben el periódico de la calle de las Torres, grandemente se equivoca.

Porque tanto este diario como sus afines los órganos de Sartorius y de Estéban Collantes deben tener entendido que traspasa los límites de la justicia, de la prudencia y de lo conveniente el explotar por segunda vez una sencilla frase del Padre Santo aquellos mismos que no han dado muestras de oírle cuando el Sumo Pontífice se ha dirigido a ellos y demás fieles como maestro de la doctrina. Pues no faltaba más sino que los señores moderados, que todavía no han querido desprenderse del liberalismo a pesar de oír la voz de Pío IX, hicieran creer al público que el Sumo Pontífice había resuelto *ex cathedra* a cuestión de derecho a la corona de España, sólo porque a la raíz de la revolución había escrito una cariñoso y caritativa carta a la desgraciada señora que lloraba en Pau la ingratitude y rebeldía de algunos de sus más protegidos generales. ¿Qué idea tienen formada de Roma *La Epoca* y demás diarios isabelinos? ¿No se avergüenzan de suponer capaz al Padre Santo de decidir una cuestión gravísima y tan disputada por juriscónsultos y políticos aventajados, sin previo estudio, sin oír a las partes y por medio de una carta privada escrita en momentos críticos a una persona que padece?

¡Oh! reconocemos al partido moderado en ese rasgo de osadía é irreverencia a la Santa Sede. Exponer al bondadoso Pío IX a las diatribas de los revolucionarios, en acecho siempre para escarnecer al Vicario de Jesucristo, ¿qué les importa a los moderados si así creen llevar adelante sus planes políticos? Pero se equivocan, y se equivocan de medio a medio.

En Roma se habrá visto con desagrado el abuso que se ha hecho de las fraternales palabras del Papa, se habrá al fin conocido el fariseísmo de ese partido que no escucha ni acata completamente la voz de Pío IX como Pontífice, y presenta poco menos que como dogma las palabras que Pío IX escribe, como hombre, a la reina Isabel.

Parécenos que la intemperancia de los periódicos ha de dar sus naturales resultados. Nosotros ya casi los hemos visto.

¿Qué se proponía en efecto el verdadero autor de la carta de la reina Isabel al copiar ó extractar en ese documento las palabras que han promovido esta polémica? No creemos pecar de ligeros sospechando que se buscaba una nueva declaración, una confirmación de las mismas por el Sumo Pontífice. ¿La han obtenido los moderados? Su silencio acerca de la respuesta de Su Santidad nos lo dice de una manera indudable. ¿Lo conseguirán en lo sucesivo? ¡Oh! les aconsejamos que no gasten el tiempo en balde. De aquí en adelante Roma tendrá especialísimo cuidado en medir las expresiones que dirija a la reina Isabel, porque sabe por experiencia que hay políticos en acecho para sorprender no ya las palabras, sino hasta los gestos y sonrisas del Padre Santo, para explotárselas sin consideración a que de este modo entregan al más bondadoso de los Pontífices a la crítica soez y a impías bufonadas de los diarios revolucionarios.

Los conservadores moderados está visto, no saben ni ser agradecidos con las a más grandes y generosas que prodigan consueles a la señora, a quien ellos a fuerza de desaciertos, abusos y malos consejos hicieron perder el trono.

El papel progresista *La Iberia*, hablando de la reforma del Clero, ideada por el señor Montero Rios, insulta a los Obispos, a los Sacerdotes, a todas las personas eclesiásticas, hasta al mismo Papa, escribiendo párrafos tan insolentemente calumniosos como este:

«Los ayes de las víctimas no excitaban nunca su piedad. A lo más el triste recuerdo de las sombras de Monti y de Tognetti les prestaba nuevo ardimento.»

Siempre es infame atribuir a la Iglesia y a sus Pontífices y Prelados instintos de crueldad que jamás tuvieron, ni aun en aquellas épocas de hierro en que la dureza de las costumbres era tan general como lo es hoy el refinamiento de la sensualidad. Pero sube de punto la osadía cuando se recuerda la muerte de dos infelices criminales convictos y confesos, y juzgados con arreglo a las leyes, para tratar de sanguinario y cruel al más clemente y bondadoso de los soberanos, al Sumo Pontífice. ¿Y por quién se hace este recuerdo? Grima dá decirlo. Se hace por un papel que defendió las inicuas asesinatos de Montelegre, de Iglesias y Valcobero.

De ese papel que con su conducta se está haciendo indigno del respeto público, de ese papel y de todos sus patrocinadores, y patrocinados si que puede decirse: «Los ayes de las víctimas no excitaban nunca su piedad.»

Parace, por el contrario, que la sangre de sus enemigos derramada, no por la inflexible cuchilla de la ley, sino por el arma artera de la cobarda arbitrariedad, recogía sus ojos como regocijón a las hienas los miembros despedazados de un infeliz caminante.

Las sombras de Monti y Tognetti no turbarán el sueño tranquilo de Pío IX. En cambio, las sombras de las víctimas de Montelegre, del inolvidable y generoso Balanzategui y de otros acusarán perpetuamente con voces terribles a algún amigo *ilustre* de *La Iberia*.

Sabido es que *La Iberia* ha estado haciendo una oposición crudísima al Sr. Ortiz de Pinedo, mientras este individuo ha sido director del patrimonio de la corona. Sabido es también que la malicia del público vió a través de la oposición de *La Iberia* el inmoderado afán del Sr. Abascal por sustituir al director unionista.

Al fin el Sr. Abascal ha logrado su intento. A *La Independencia Española* le parece mal, y después de reconocer que aquel caballero tiene excelentes cualidades para desempeñar el cargo que fué siempre caro objeto de sus amorosos pensamientos, dice:

«Pero ese diputado milita en la mayoría, y está ligado por este compromiso al patriótico propósito de los radicales de no admitir posición oficial alguna; lo que priva de fundamento a las acusaciones de la oposición, y dá gran fuerza a las resoluciones de la mayoría.

Aparte esta consideración, creemos que el señor Abascal, que no ha aceptado nunca posición oficial alguna, hoy la rehúsa con más razón, porque ha podido comprender el mal efecto que produce en el ánimo de todos la facilidad con que muchos diputados han cambiado su elevada investidura por una posición oficial, y porque es falta a toda consideración obligar a los pueblos a entrar nuevamente en una lucha que fatiga indudablemente sus fuerzas.

El Sr. Abascal, no lo dudamos, no ha de consentir que figure su nombre para puesto alguno retribuido por el Estado.»

*La Independencia* se ha llevado un chasco soberano. El Sr. Abascal hace el terrible sacrificio de aceptar el puesto que le ofrecen, como puede verse por las siguientes palabras de *La Iberia*:

«Si *La Independencia Española* no olvidara que los hombres políticos, muchas veces contra su voluntad, pero obligados por los compromisos de partido, se ven en la precisión de aceptar puestos que no ambicionan ni solicitan, no diría lo que anoche indicaba a propósito del nombramiento de nuestro querido amigo el Sr. Abascal para la dirección del patrimonio.

El Sr. Abascal, que nunca ha querido aceptar posiciones oficiales para conservar siempre íntegra su inalienable independencia, ha tenido hoy que ceder a los ruegos de sus amigos aceptando el puesto que se le confiere.

Las felicitaciones que toda la prensa liberal le tributa compensan sobradamente a nuestro amigo de la molestia que han de producir en un hombre de su abnegación las indicaciones del colega a que hacemos referencia.»

¡Pobre Sr. Abascal! Ha tenido que ceder a los ruegos de sus amigos para aceptar el lucrativo empleo de director del Patrimonio.

Muchos sacrificios ha hecho el Sr. Abascal por la libertad y por la patria, pero ninguno ha debido de ser tan amargo y cruel como el de resignarse a dirigir el Patrimonio y a cobrar el corresponsiente y doloroso sueldo anejo a este cargo.

¡Oh bárbaro patriotismo, a cuánto obligas!...

Observa con razón un periódico que en el preámbulo del dictamen de la comisión sobre la ley constitucional de Puerto-Rico, que empezó anteayer a discutirse en las Cortes, se decía entre otras cosas lo siguiente:

«Razones que la comisión respeta por más que las juzgue equivocadas, le han hecho disentir (añade a que alguno de los que la componen, no autoriza con su firma el dictamen) de la opinión de sus compañeros que no podían subordinar la suerte de los leales puertorriqueños a las vicisitudes de la lucha, hoy gloriosamente terminada, de los rebeldes de Cuba.»

Esto se escribía en 24 de Enero; hoy estamos a 26 de Marzo, y la lucha existe por desgracia en Cuba.

Con esta ligereza proceden los revolucionarios en las cuestiones más graves. Así también se explica la cuenta que van dando de España esos señores. A poco más que sigan en el poder no dejarán sin honra ni provecho. ¿Pero a ellos que les importa por la patria interin satisfagan sus pasiones y cobren pingües sueldos?

Nadie ha clamado tanto como los radicales contra los Gobiernos que no sometían oportunamente a las Cortes los presupuestos. Pues bien; esos señores no han presentado todavía el de ingresos para el año económico presente, del cual solo restan tres meses.

Los periódicos ministeriales, sin embargo, nada tienen que decir contra el actual ministro de Hacienda, sin duda porque no les dejan tiempo para estas menudencias el desempeño de los cargos públicos que han conquistado a gritos y el cobro de los escandalosos sueldos con que se les ha satisfecho.

Convengamos en que si esto no es reirse soberanamente del pueblo, es escarnecerlo con el mayor patriotismo. Que no se queje la víctima, porque no toda la culpa es del verdugo.

Contemple Europa a la España con honra, y aprenda.

En la provincia de Alicante, partidas de bandoleros a manera de ejército regular recorren los pueblos y los saquean.

En cambio los valencianos no quieren agentes de policía con uniforme, y las autoridades hacen respetar los uniformes, pero suprimen los agentes.

En Maside (Orense), la tropa, que a estilo de Marnecova va a cobrar a viva fuerza las contribuciones, es poco menos que arrollada por miles de paisanos, de quienes tiene aquella que defenderse haciendo fuego.

En Madrid se mata la gente como cosa de risa a la salida de las casas de juego, que todo el mundo conoce excepto la autoridad; se asesina a las señoras en su casa, como esta mañana se nos dice que lo ha sido una pobre mujer que vivía en la calle de Bordadores; y a presencia del señor gobernador y del señor alcalde se introduce el público sin pagar en los espectáculos públicos, como ayer ocurrió en las corridas de velocipedos del Retiro.

Pues señor, el progreso es evidente; casi, casi estamos al nivel de los cafres.

Allí podrán comerse a los misioneros; pero aquí en cambio no falta quien engorde con los bienes y rentas que se quitan a la Iglesia.

*La Epoca* traduce párrafos de un artículo publicado por la *France*, periódico imperia-



lista de París, en que se pasa ligeramente revista á las soluciones monárquicas de España.

Para la *France*, D. Carlos es una quimera, Espartero un anciano, Montpensier impopular, Prim sospechoso, Serrano se ha eclipsado, y la república equivale á la disolución social. Queda, pues, el príncipe Alfonso, esto es, según la *France*, la reconciliación de lo pasado y de lo futuro, la condonación de las faltas barriadas por la revolución de Setiembre (estas faltas barriadas son las de don Isabel, que su hijo tendría que condenar), y al mismo tiempo el advenimiento de un rey nacional que represente el nuevo derecho público de España.

Porque *La France* diga estas cosas no hay que figurarse al emperador de los franceses dispuesto á regalarlos el niño Alfonso. El *Constitutionnel*, tan imperialista como *La France*, sostiene diariamente que D. Carlos, lejos de ser una quimera, es la única solución formal que se presenta al desconcierto político de España.

Por lo demás, *La France* no puede defender seriamente el tema de que una minoridad sea conveniente á un país desquiciado, y menos aún que un hijo venga á sustituir á su madre, condenando sus faltas barriadas por la revolución de Setiembre.

Sería muy triste y muy peligroso para un hijo aceptar este papel, sobre todo cuando la revolución, insaciable por naturaleza, volvería al poco tiempo á barrer las faltas del hijo y á arrojarle al extranjero, como reñón óminoso de su ominosa madre.

Convenza *La France*: ó los Borbones no vuelven, ó vuelven en los representantes legítimos de la verdadera restauración, de la restauración cristiana.

Los Borbones revolucionarios han acabado para siempre.

*La Igualdad* dejó algunos diputados empleados sueltos en la lista que dió á luz poco tiempo há.

Hé aquí en qué términos los ata hoy:

«A los ochenta y un diputados, que son á la vez empleados del Gobierno según la lista que publicamos hace algún tiempo, hay que añadir cuatro mas que se habían trasconado, y son los Sres. España, González Encinas, Torres Mená y Pradial, de modo que son ochenta y cinco los diputados activos y pasan de cuarenta los pasivos.»

Y si se han de computar además los diputados que sin ser empleados, se aprovechan de sus relaciones con el Gobierno para servir á la patria, vendremos á parar en que la mayoría, por *fas* ó por *nefas*, es el Júpiter Olímpico en cuyas manos están los destinos del país.

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que el día 19 tuvo efecto en Antequera una reunión del partido católico-monárquico, en la que se acordó el nombramiento de la Junta de distrito. Fué notable la concurrencia, atendidas las especiales circunstancias de aquella localidad, no siendo ciertamente, según se nos dice, la juventud la que se hallaba por representación. Reinó el mayor orden; hubo en toda una perfecta armonía y marcada decisión, sin que fueran obstáculo para retraer á cuantos debían concurrir algunas malas artes empleadas por los adeptos que cuenta en Antequera el desdichado partido de la unión liberal.

Produjo muy buen efecto y excitó gran entusiasmo el breve discurso leído por la presidencia, y abundando de las ideas que en él se expusieron, nosotros felicitamos al pueblo de Antequera, porque con hechos ha probado que el sentimiento católico es hoy, como siempre lo ha sido, poderoso en España. El pueblo de Antequera, diremos repitiendo las palabras del discurso, vuelve sus ojos hacia el sólo punto luminoso que se descubre en el horizonte: la monarquía legítima. No esa monarquía efímera creada por el dictatorialismo; no tampoco la monarquía despotica de otros pueblos y otras épocas, sino la monarquía tradicional, católica, popular y verdaderamente española, representada hoy en la persona de D. Carlos de Borbon.

*El Universal* ha desahuciado á EL PENSAMIENTO, que según él padece de hidrofobia, y anuncia la muerte de nuestro diario. Por fin de fiesta añade:

«No queremos agravar la hidrofobia del buen colega *Neo*; pero tampoco terminaremos sin decirle que, en efecto, *El Universal* canta victoria; y que canta una verdadera victoria, lo prueba la tabla de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.»

No la rabia que supone *El Universal* en EL PENSAMIENTO, sino los muchos miles de duros que anualmente cobra del presupuesto demuestran la verdadera victoria del diario progresista.

No parece sino que en España ignora el más topo de los contribuyentes en qué consiste el triunfo para los políticos liberales.

Habíamos pensado hacer un resumen de lo que dicen los periódicos respecto á los proyectos del Sr. Montero Ríos sobre arreglo del Clero, y tomar de cada periódico el párrafo más notable; pero bien mirado no hay necesidad. En efecto, el resumen está hecho en pocas líneas:

Los periódicos progresistas y democráticos aplauden á rabiar los proyectos del señor Montero.

Los unionistas y republicanos callan. Los moderados combaten los proyectos.

De esto, lo único que llamará la atención de nuestros lectores, es el silencio de los unionistas. Los órganos de la unión liberal, sin duda alguna, no han querido aventurarse á emitir su opinión sin que preceda el acuerdo de sus prohombres mediante alguna reunión que celebren ó hayan celebrado al efecto. La unión liberal, antes de decidirse á combatir ó apoyar los decretos sobre arreglo del Clero, examinará cuidadosamente no la justicia ó injusticia de tales proyectos, no la conveniencia ó inconveniencia, sino las ventajas que puede reportar su partido de aprobar dichos proyectos ó de hacer la oposición al Gobierno con pretexto de ellos. Para la unión liberal no hay

más criterio que su propio interés, según el cual, tan pronto hace coro con los demagogos y crucifica á Jesús como empuña el cetro en la procesion de San Pascual.

En cuanto á los republicanos, su silencio se comprende fácilmente: ellos no pueden aprobar los proyectos del ministro de Gracia y Justicia sin burlarse de los principios que diariamente proclaman; pero á fuer de buenos liberales se congratulan de todo aquello que tiende á combatir la Religión católica y á desprestigiar á sus ministros, y dejan hacer.

Los diarios radicales no tienen palabras con qué manifestar su contento. Para *La Iberia* los proyectos del ministro de Gracia y Justicia son un gran paso en la senda del progreso, y en su concepto el Clero debe estar muy contento de que se le ponga bajo la salvaguarda de la Constitución y de poder fundar conventos. *La Nación* abre el pecho á la esperanza en vista sin duda de los proyectos de Montero Ríos, los cuales califica *El Universal* de reforma saludable. En fin, todos los periódicos radicales aplauden la llamada reforma del Clero. Y cómo no la han de aplaudir si es obra enteramente progresista, elaborada por dos progresistas de tomo y lomo, los Sres. Ruiz Zorrilla y Montero Ríos?

Pero de todo cuanto hemos leído acerca de estos proyectos, nada nos ha hecho tanta gracia como las alabanzas de *Las Novedades*. «Damos la enhorabuena al señor Montero Ríos, dice *Las Novedades*, como liberales y también como montpensieristas.» Lo cual quiere decir que los inicuos proyectos de arreglo del Clero son del agrado de Montpensier. Sea enhorabuena.

Pero aunque los periódicos radicales y *Las Novedades* con ellos están muy contentos, todavía les parece á algunos demasiado benigno el conabido arreglo; todavía les parece que se hacen demasiadas concesiones al Clero, que se respetan demasiadas canonías y que es peligroso el renunciar á ciertos derechos.

Tienen razón; lo mejor hubiera sido decir que el ministro de Gracia y Justicia es el jefe espiritual de los españoles y los Curas esclavos del Estado.

#### Dice *El Universal*:

«Terminada la operación de los bonos, saldrán las diputaciones y ayuntamientos de la aflictiva situación en que se encuentran. Dichas corporaciones, no solo cobrarán lo que por arbitrios y recargos se les adeuda, sino que, gracias á la prevision y celo del señor ministro de la Gobernación, recibirán lo que por los depósitos de los últimos les correspondía como resultado de la operación.»

Nosotros no sabemos, aunque lo presumimos, qué pasará después que se termine la operación de los bonos; pero podemos asegurar que mientras las diputaciones y ayuntamientos están en la miseria y no tienen dinero con qué pagar á los maestros, cuidar á los enfermos y llevar á los niños de la Inclusa, *El Universal* ha estado cobrando con exactitud matemática los variados y ricos sueldos que ha sabido conquistarse desde la revolución acá.

Conténtense, pues, los expositos, los enfermos y los maestros con esa migaja de esperanza que *El Universal* se digna tirarles desde la mesa privilegiada, á la que, no obstante la igualdad democrática del diario progresista, logró sentarse con abnegación patriótica.

Hemos escrito un suelto en contestación á *La Epoca* antes de ver el artículo que hoy nos dedica *El Eco de España*, al cual vamos á hacer algunas ligeras observaciones, notando las nuevas doctrinas casi ultramontanas que defiende.

Empieza por declarar que confiesa y cree lo que la Santa Iglesia Católica cree y confiesa, y repueba lo que ella repueba.

Esta declaración nos mueve á tender nuestra diestra á *El Eco de España*, como á un hermano en la fé. En las tristes circunstancias en que nos encontramos, quizá por culpa de otros que también decían confesar y creer lo que cree y confiesa la Santa Iglesia Católica, no es poco oír declaraciones tan terminantes y honrosas como la que hace el diario moderado.

Añade luego que nuestro *constitucionalismo* es idéntico al suyo, y que si hemos de llamarle liberal porque se de vulgarmente este nombre á toda forma de Gobierno representativo, con la misma razón debe aplicársenos á nosotros.

Maravillanos que se haga tan de nuevas el periódico isabelino sobre lo que significa la palabra liberalismo, entendiéndala el vulgo como la entienden. Harto sabe *El Eco de España* que el liberalismo es una doctrina tan aplicable á las monarquías puras ó absolutas como á las repúblicas, y que para los católicos es igualmente liberal el despotismo Euri que VIII que el demagogo Mazzini ó Rochefort. Porque hayamos nosotros declarado que no somos absolutistas, no hemos hecho concesión alguna al liberalismo; de la misma manera que el amor á las formas restrictivas que manifiestan los moderados no quiere decir que renieguen del liberalismo.

Gobierno con Cortés deseamos y así lo desea *El Eco de España*, quizás menos sinceramente que nosotros. Pero cuando hemos dicho que amamos el sistema parlamentario, como gratuitamente supone aquel periódico, ¿piensa *El Eco* que podemos defender la instabilidad de los Gobiernos sujetos á votaciones, cabildos y agiotajes políticos de las mayorías parlamentarias? Pues está en un error, y en esto precisamente nos distinguimos de los moderados que al admitir la soberanía del número admiten la soberanía de la nación que es un principio esencialmente liberal.

Hará *El Eco* todas las protestas que quiera, rechazará, si le place, el dictado de liberal; pero mientras siga llamándose periódico moderado, esto es, moderado en el liberalismo nosotros le apellidaremos liberal, con muchísima razón.

Termina *El Eco* su artículo con dos párrafos: en uno trata de herir por segunda vez la susceptibilidad de nuestro amigo y director el Sr. Navarro Villoslada; pero no tiene en cuenta la contestación que le dimos en uno de nuestros pasados números: en el otro

párrafo declara que *El Eco de España*, ni es propiedad, ni órgano de una sola persona, sino de 240 socios fundadores. Está bien. Esperamos que entre esos 240 habrá muchos que aprecien nuestra generosidad en no defender al Sr. Villoslada, atacando á alguna de las personalidades más importantes que figuran en los 240 socios fundadores del periódico isabelino.

Según cuenta *La Correspondencia*, es costumbre en el *sanhedrin* progresista de la calle de Carretas, que el presidente dé cuenta á los socios de lo que ha ocurrido en la sesión de Cortés del día y de las noticias de los pasillos del Congreso.

Siguiendo esta costumbre, días pasados declaró el presidente de la Tertulia que la ruptura seguía.

¿A que no se cuenta públicamente en la Tertulia todo lo que se dice de los progresistas en los pasillos mencionados? Tendría que oír.

A *El Universal* no le satisfacen del todo los proyectos del Sr. Montero Ríos contra la Iglesia.

No lo extrañamos. Entre los redactores de *El Universal* debe contarse un pobre Cura, que á juzgar por el empeño con que ataca el celibato eclesiástico, hállese mal solo.

Y por ahora el pontífice Montero Ríos no autoriza á los clérigos á casarse.

Tampoco gusta á los clérigos de la tertulia progresista, los Sres. Paniagua, Briones, Jimenez Cordón y la Hoz, que se supriman las jurisdicciones exentas. Estos Sacerdotes progresistas han pedido auxilio á sus compañeros seculares contra el ministro de Gracia y Justicia.

No sabemos cuántos de ellos pertenecen á las jurisdicciones exentas, pero de dos estamos seguros. Nada más han encontrado sensurable esos sacerdotes en los escandalosos proyectos del Sr. Montero Ríos, al menos no lo dicen los periódicos revolucionarios.

De una carta de Madrid que publica *El Euscaluna* llegado hoy, tomamos las siguientes líneas:

«Dícese que hay motivos para sospechar de algún elevado hombre político de la situación afianzada á la venta de la isla de Cuba. Por mi parte no me atrevo á creerlo, porque tanta villanía y tanta falta de patriotismo no son propios de un corazón español.»

No queremos hacer comentario alguno por nuestra parte. Hagase la luz y sepamos quien es ese patriota afianzado á la venta de la isla de Cuba si es que existe.

Habiéndose ausentado de Madrid el señor D. Joaquín M. Múzquiz, secretario de la Junta central católico-monárquica, háse encargado interinamente de dicha secretaría, el señor conde de Canga Argüelles, á quien deberán dirigir la correspondencia hasta nuevo aviso las juntas de las provincias.

El señor conde de Canga Argüelles, vive calle del Barquillo, núm. 19, Madrid.

En resumidas cuentas, ni se ha realizado el acuerdo de no nombrar diputados para los destinos que han dejado los unionistas, ni se han suprimido plazas. La dirección del patrimonio que fué de la corona va definitivamente á manos del Sr. Abascal, y lejos de refundirse en la de propiedades y derechos del Estado, se traslada á esta, según parece, al Sr. D. Venancio González, director de comunicaciones, que no está muy de acuerdo con el Sr. Rivero.

No es así, sin embargo. A la dirección de correos disputada, según *La Política*, por cinco ó seis demócratas pasa el director de beneficencia D. Mariano Ballesteros. Otro periódico indica al Sr. D. Eusebio Asquerino para sustituir al señor Chinchilla en la comisaría de los Santos Lugares.

Es de advertir que un periódico progresista, *La Independencia Española*, no vé con gusto que el Sr. Abascal tome turno en el festín del presupuesto.

*La Correspondencia* dice además que el señor Gomez Díez, gobernador que era de Valladolid, va á ser nombrado jefe de sección del ministerio de la Gobernación, y que para el gobierno de Soria se designa al Sr. Solís, secretario que es del de Cádiz, y lo era de Burgos cuando lo asesinó el gobernador de esta última ciudad.

Según *El Imparcial*, parece que el gobernador de Girona, al remitir las actas del escrutinio de la elección de los Sres. Caimó y Ametller, emigrados, ha manifestado que no puede dirigirlas á dichos señores por ignorar su paradero.

*El Imparcial* continúa cantando las glorias de la revolución en estos términos:

«Seiscientos cincuenta maestros de primeras letras han accedido á las Cortes, rogándolas adopten las medidas oportunas para sacarles de la tristísima situación en que se hallan.»

Pueblo hoy don de hace veinte meses que el maestro no ha cobrado absolutamente nada á cuenta de su exigua dotación; muchos viven á expensas de la caridad pública; pero como esta caridad tiene sus límites, unos nuestros ruegos á los de los expresados profesores, cuya justicia no puede ser mayor y cuyo estado de miseria no corresponde ciertamente á los miramientos que deben tenerse con esta dignísima clase.»

Pero señor ¿hay Gobierno en España?

Procedente del presidio de Cartagena se halla en Valencia de paso para Francia nuestro amigo y correligionario D. Benito Charri por habersele conmutado la pena impuesta por la de extrañamiento del reino.

Leemos en *La Correspondencia*:

«El señor ministro de la Guerra ha concedido 400 fusiles para los pueblos de la antigua comunidad de Calatayud, por gestión de los diputados Sres. Ballesteros y Ochoteco, y atendiendo á los trabajos que por allí prepara el elemento carlista.»

Estos fusiles irán á asegurar de una vez para siempre la libertad electoral.

Según dice *El Tradicional* de Valencia en su última hora, la partida carlista que, según *La Correspondencia*, había parecido y sido batida en la provincia de Alicante, ha resultado ser una cuadrilla de ladrones que, bajo el nombre de republicanos y con banderas republicanas, solo trataba de sorprender y robar las poblaciones pequeñas. Habiéndose presentado en Balones (distrito de Alcoy) el lunes por la mañana en número

de 60 á 70 individuos, formáronse somatenes en todos los pueblos y batieron la partida, aprehendiendo el mismo día 19 individuos y el martes 13. Es mucha la intemperancia, por no darle otro nombre, del diario noticiero.

*El Imparcial* anuncia que los aprestos belicosos contra los carlistas son completamente inútiles.

«Es indudable, dice, que disminuyen las probabilidades de que el partido carlista pueda lanzarse á probar sus fuerzas en el campo. En cambio, parece que se vuelven á agitar los republicanos y que tratan de promover manifestaciones de obreros en varios puntos.»

Noticias tomadas de los periódicos de ayer:

«Aún no se sabe de fijo quién ocupará la dirección de Propiedades, pues ni los Sres. García Briz ni Jontoya se muestran dispuestos á admitir.»

—Ha sido admitida la dimisión que del cargo de comisario de los Santos Lugares ha presentado el Sr. D. Joaquín Chinchilla.

—El consejo de redención y enganches de matriculas de mar, ha celebrado ayer junta, tomando, entre otros acuerdos, el de invertir en bonos del Tesoro los fondos sobrantes.

—Decíase anoche que el Sr. Ortiz y Casado sería encargado de la dirección de la Caja de Depósitos, el Sr. Labrador de la de Propiedades y derechos del Estado, y el Sr. García Briz de la Tesorería Central.

—Se ha confirmado la desaparición del brigadier Bárbara del castillo de Santa Catalina de Cádiz, con cuyo motivo se instruye la correspondiente sumaria.

—Hoy ha llegado á Madrid el Sr. Dueñas, Cura de Alcabón. En las afueras de la puerta de Toledo le esperaba el jefe de orden público para conducirlo á las prisiones militares, donde se encuentra á disposición de la sala de justicia encargada de la causa que se sigue á dicho Presbítero.

—Hoy ha habido una manifestación de obreros en Salamanca, para que se les dé trabajo.

—Parece que la casa Rostchild toma á su cargo el negocio de los azúgares españoles.

—Después de la reunión de la mayoría, ha habido un breve Consejo de ministros, en el que se ha tratado de completar la combinación de gobernadores.

—Nada hay aún resuelto sobre presidente del Consejo de Estado, sino la seguridad de que don Fermín Caballero se niega á aceptar el puesto por razón de su estado de salud.

—El Sr. Silvela (D. Francisco) interpondrá mañana al ministro de Gracia y Justicia sobre la convocatoria á las plazas de oficiales de la dirección del registro de la propiedad, para que se aplaque dicha convocatoria hasta que el Tribunal Supremo de Justicia resuelva sobre el recurso que ante el mismo tiene interpuesto los que desempeñaban dichas plazas cuando existía anteriormente la citada dirección.

—En el Consejo de mañana volverá á hablarse de la operación financiera pendiente sobre los bonos, operación que puede darse por consumada.

—El Sr. D. Gaspar Nuñez de Arce se encarga de la dirección del periódico *El País*.

—A consecuencia de haber anunciado el señor Puig y Llagostera su propósito de renunciar al cargo de diputado, ha recibido gran número de telegramas de Cataluña y otros puntos disuadiéndole de su idea é imponiéndole algunos de sus electores la obligación de que continúe en su puesto, por cuya razón y por alguna otra muy atendible, ha desistido ya de su primer propósito.

En Maceda, provincia de la Coruña, se reunieron 1500 hombres para hacer frente á las tropas del Gobierno que habían salido á auxiliar á los recaudadores de contribuciones. Una fuerza del regimiento de Guadalajara, según *La Correspondencia*, se vió obligada á hacer fuego á los amotinados los cuales la ocasionaron un muerto, un herido y dos contusos, teniendo los sublevados tres muertos y varios heridos. Esta gloriosa revolución sólo da de sí sangre y desdichas.

Según nos escriben de Vadillo de la Sierra, por fin se sobreesó la causa que por supuesta conspiración carlista se seguía al señor Cura párroco de dicho pueblo, debida á una falsa delación, que solo ha dado por resultado los disgustos y quebrantos sufridos por dicho señor Cura, cuya inocencia ha quedado demostrada, y por cuyo resultado, que era de esperar, le felicitamos cordialmente.

Anuncia *La Correspondencia* que han dado principio las obras de demolición del convento del Carmen de la calle de Alcalá.

La revolución se muestra incansable en amontonar ruinas de templos y mansiones sagradas.

El miércoles debió tener efecto en Barcelona la vista de la apelación del auto de prisión dictado contra los 36 firmantes de la aloución electoral en que se decía «Viva la república democrática federal!» Por primera vez en España, dice un diario federal de dicha ciudad, van á decidir los tribunales si pacíficamente puede darse y escribirse este grito con arreglo á los derechos individuales consignados en la Constitución.

## CORREO DE HOY.

*La Correspondencia del Nordeste* publica los siguientes despachos:

VIENA, 22 de Marzo.—El conde de Beust, en un despacho que acaba de dirigir á París, declara que está de acuerdo con el conde Daru en la manera de considerar los 21 cánones. Respecto á la infalibilidad, el Canciller la mira como cuestión puramente religiosa que en nada atañe á los gobiernos. El conde de Beust explica además en este despacho las causas que le han decidido á no pedir la admisión de un embajador extraordinario de Austria en el Concilio.

VIENA, 23.—Según rumores muy acreditados, median comunicaciones muy activas entre París, Viena y Berlín con motivo del Concilio. Se dice que varias potencias harán gestiones idénticas, si no colectivas, con la Santa Sede.

Escriben de París:

«La opinión del embajador de Francia en Roma parece ser la de que el gobierno no debe tomar parte activa en las cuestiones del Concilio: sin embargo, el estado á que había llegado el asunto, las pronunciadas opiniones de Mr. Daru, y la intransigencia con que parece presentarse el Vaticano, todo hace creer que á pesar de la oposición del señor ministro de Francia en Roma, el gobierno tomará, si no las medidas que se había creído al principio, por lo menos algunas.»

Asegrúrase en París, que á consecuencia de una conferencia celebrada por el marqués de Banneville, embajador de Francia en Roma, con el ministro de negocios extranje-

ros conde Daru, aquel diplomático regresará muy en breve á la capital del orbe católico á ocupar su puesto.

Dice el *Telegrafo* que se ha recibido en París un despacho telegráfico en el que el Papa declara que no admitirá en el Concilio embajador de ningún país.

Al mismo tiempo dice una carta de la capital del imperio:

«Nada se sabe todavía de positivo sobre las conversaciones del marqués de Banneville con el emperador y los ministros; sin embargo sigue considerándose la situación como muy tirante de parte de Roma, y se cree por punto general que la Santa Sede se niega á admitir al embajador extraordinario que el conde Daru quisiera enviar al Concilio. Si esto es así, el gobierno tendrá sin duda necesidad de dar en breve esplicaciones á la opinión del país.»

Napoleon se liberaliza cada vez más. En otro lugar verán nuestros lectores la carta que ha escrito al jefe de su Gobierno, para que se modifiquen las atribuciones del Senado y Cuerpo legislativo. Parece que en París han producido buen efecto estas disposiciones imperiales. Ya se verán los resultados. A propósito de esto dice el *Telegrafo*:

«Es objeto por todas partes de múltiples comentarios la carta escrita por el emperador á Mr. Emile Ollivier, que ya conocen nuestros lectores. No obstante de que ha producido aquélla un sentimiento unánime de aprobación, no ha faltado un malicioso que ha dicho: «El emperador sigue demudándose. Ahora se ha quitado otro chaleco y si así continúa acabará por quedarse tan desnudo como nuestro padre Adán y entonces quizá haya porque le cause rubor la impúdica mirada de la nación.»

Y el correspondiente del *Diario de Barcelona* escribe desde su punto de vista liberal lo siguiente:

«El proyecto de Senado consulto que vá á redactarse en virtud de la carta de Napoleon III, no conservará de la antigua Constitución imperial más que los cinco puntos fundamentales: la forma monárquica, la dinastía, el sufragio universal, la existencia de dos Cámaras y la intervención del Consejo de ministros entre la corona y la Asamblea.

Todo lo demás se desprenderá del poder legislativo, y será discutido y acordado por las dos Cámaras.

Puede decirse que el último baluarte del poder personal acaba de caer, pues hasta ahora el emperador podía deshacer, junto con el Senado, todo lo que se ha hecho en estos últimos tiempos; pero desde que el poder constituyente queda eliminado de la Cámara alta y se devuelve á los elegidos por la nación, la libertad queda garantida, y la corona se vé reducida al simple papel constitucional de donde nunca hubiera debido salir.»

Europa está en crisis.

Crisis en España con motivo de la excoisicn entre la unión liberal y los progresistas.

Crisis en Austria con motivo de la reforma electoral.

Crisis en Baviera provocada por la resistencia de los Estados del Sur, á la exigencia de Prusia.

Crisis en el Wurtemberg, producida por la oposición de la opinión pública á los tratados militares impuestos por la Prusia.

Y aun se habla de crisis en el ministerio italiano á consecuencia de la distinta manera de apreciar la cuestión romana.

Hemos leído en *La Monarquía Tradicional* la descripción de la junta celebrada en el círculo católico-monárquico de Santander la noche del 23, en cuya numerosísima concurrencia reinó el mayor entusiasmo. Sentimos que la falta de espacio no nos permita dar extensos pormenores acerca de un hecho que tanto honra á los carlistas de Santander, á los cuales enviamos nuestros parabienes.

## ULTIMA HORA.

### CONGRESO.

El Sr. Ortiz de Zárate ha dirigido hoy al Gobierno varias preguntas que nos es imposible precisar por no haber podido enterarnos desde la tribuna, donde no llegaba la voz del señor diputado.

El Sr. Vallín se queja de la falta de asistencia puntual del señor ministro de la Gobernación.

Promuévese con este motivo un ligero incidente entre el Sr. Vallín, presidente del Consejo y ministro de la Gobernación.

El Sr. Balaguer pregunta si es cierto, como han anunciado algunos periódicos, que se ha efectuado un tratado de comercio entre España y Bélgica sin conocimiento de las Cortes.

El señor ministro de Hacienda contesta que se están preparando tratados con diversas naciones; pero que ni están ultimados ni pueden estarlo sin que se obtenga el consentimiento de las Cortes.

El Sr. Silvela (D. Francisco) anuncia una interpelecion sobre el anuncio de ciertas plazas que están anunciadas para proveer por oposición en el ministerio de Gracia y Justicia.

El señor presidente del Congreso no permite que el señor diputado la explique por haber otras anunciadas con anterioridad.

El Sr. Rojo Arias anuncia otra interpelecion sobre la cesion de varios terrenos á la ciudad de Bilbao.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

Tours, 25.—Los abogados Floquet y Laurier han intentado demostrar, acusando á Bonaparte, que no recibió bofetón alguno de Víctor Noir.

París, 25.—La presentación del *Senatus consulto* sobre la reforma constitucional se ha aplazado para el lunes.

París, 26.—El diputado republicano Raspail está enfermo de mucha gravedad.

Las últimas noticias de Roma anuncian que el Obispo de Strassmayer ha declarado que si no se podía definir un artículo de fé con el acuerdo de la inmensa mayoría del Episcopado del Concilio veríase forzado á abandonar la tribuna.

### BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 24-15, 45 y 40; pequeños, 25-90 y 25-00; á plazo, 24-40 y 45 fin cor. fr.; 24-50, 65 y 60 fin próx. fr.

Títulos del 3 por 100 procedentes del diferido, publicado, 24-00; 24-10 y 15; pequeños, 24-20.

Deuda del personal, pub. 20-50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, par.

Bonos del Tesoro, de á 2,000 rs., 6 por 100 anual, publicado, 64-90, 65-10, 50, 40, 45, 60 y 50; no publicado, 65-20 á; á plazo, 64-80, 65-10, 75, 60 y 50, fin cor. vol.; 66-00, fin próx. vol.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 44-50; no publi. 44-40 p.



Con motivo de las persecuciones de que ha sido objeto el virtuoso Obispo del Burgo de Osma, le han dirigido una entusiasta y reverente comunicación los párrocos, ecónomos y eclesiásticos del arciprestazgo de Soria.

Suscriben este cariñoso documento los señores D. Narciso Martínez, Canónigo, Arcipreste de Soria.—Juan de Diego Calzada, Párroco de la de Nuestra Señora del Espino.—Eulogio Balbás, Párroco de Santo Tomé.—Toribio Lope, idem de San Clemente.—Pío Liras, Ecónomo de San Juan.—Anastasio del Campo, id. de San Nicolás.—José Sanz, id. de Nuestra Señora la Mayor.—Antonio Blasco, teniente del Salvador.—Jorge Aillon, Coadjutor de San Pedro.—Tomás Celorrio, capellán.—Victor Nuñez, catedrático del Instituto.—Mateo Peña, Párroco castrense.—José López, Capellán de las Carmelitas.—Pedro González Santa Cruz, capellán de las Claras.—Buenaventura Álvarez, director espiritual del Instituto.—Francisco Satorio del Valle, Párroco del Barrio de las Casas.—Pablo Ruiz, Párroco de Candelichera.—Cesáreo Ortega, Ecónomo de Biliacibitinos.—Pedro Ibañez, Párroco de Carbonera.—Antonio Aguado, id. de Rivarroya.—José Paredes, id. de las Praguas.—José Ruiz, id. de los Rabanos.—Anselmo Ordoñez, id. de Martiñel.—Pedro García, Ecónomo de Portelrubio.—Claudio Sánchez, Párroco de Villabuena.—Mariano Pérez, Párroco de Garray.—Ángel Pérez Álvarez, ecónomo de Lordesillas.—Victoriano Manrique, Párroco de Alconaba.—Satorio María de la Plaza, id. de Fuentestecha.—Quirico Contreras, id. de Fuentecaballeros.—Cesáreo Huerta, Ecónomo de Reñibias.—Aquilino González, Párroco de Tuero.—Bráulio Delgado, idem de Gallinero.—Rafael Santo Domingo, id. de Tardajos.—Bruno Remacha, id. del Cubo de la Soana.—Segundo Ortega, Ecónomo de Portelrubio.—Cándido Murillo, Párroco de Rabaneros del Campo.—Domingo Zamora, Ecónomo de Velilla de la Sierra.—José Casajus, Párroco de Argüeso.—Anselmo García, id. de Camparison.—Hilario Ciraco, id. de Llamasos.—Ricardo de la Fuente, id. de Villacaberos.—Gumersindo Cámara, idem de Aldea la Fuente.—Antonio Gutiérrez, Ecónomo de Lobia.—Salvador Santa Cruz, Párroco de la Poveda.—Eulogio Sanz, id. de Funsuana.—Vicente Rivera, id. de Carcalosa.—Liborio González, id. de Irujo.—Romualdo Ramon, id. de Quintana Redonda.—Petro Hernandez, id. del Cubo de la Sierra.—Manuel Mateo, id. de San Gregorio.—Pedro Villas, id. de Matute.

Se anuncia la apertura de una sinagoga en la parroquia de San Pablo de Zaragoza. Dicese que irán allí muchos judíos con mucho dinero que lo prestarán al módico interés del 60 por 100 anual. Así se insulta hoy la fe de los pueblos.

¿Qué pasa en Calatayud pregunta La Concordia de Zaragoza? Hay en la administración de correos algún Murawiew? Impera en Calatayud algún delegado turco? ¿Está Calatayud sujeto a la legislación de la Corea o de la Nigricia? Porque según nuestras noticias son de que allí se viva bajo el peso de una insostenible tiranía. Nosotro tenemos las mismas noticias.

Zaragoza está pasando horas de tribulación y dolor. El cabildo catedral se ve en la necesidad de implorar la caridad pública en su necesidad extrema.

Pocos días há la penuria de un convento de monjas de aquella capital llegó a tal extremo, que no pudieron desayunarse. Aquellas humildes virgenes del Señor hubiesen perecido de necesidad si no las hubiese socorrido una persona piadosa con cincuenta y dos reales.

El señor marqués de la Corte, catedrático del instituto de San Isidro, recientemente separado de su cargo por haberle abandonado e ignorarse su paradero, según la Gaceta, nos ha remitido un comunicado que no insertamos por falta de espacio, en que se defiende de ambos cargos, y dice que obligado por falta de salud a dejar esta capital, puso y pagó de su bolsillo un catedrático sustituto, después de haber pedido inútilmente licencia por tres veces a la dirección de instrucción pública.

La Revolución, órgano de los insurrectos cubanos de Nueva York, publica el siguiente despacho remitido en Setiembre último por el señor Siekles al ministro de Negocios extranjeros del gabinete de Washington, como prueba de que el Gobierno español está jugando con los Estados Unidos. Creemos que La Revolución cambiará de parecer cuando conozca los flamantes proyectos del ministro de Ultramar. Dice así el despacho:

«Medidas tomadas ya para desarmar los voluntarios y suspender las hostilidades. Ordenes severas y positivas para poner término a la ejecución escandalosa de prisioneros y demás crueldades. Rodas promete cumplirlas a toda costa. Se promulgará en seguida un decreto para la abolición gradual de la esclavitud. El Gobierno establecerá reformas liberales sin aguardar la terminación de la guerra.»

La Regeneración ha recibido una carta de Nogales, acompañando copia de un comunicado dirigido al Imparcial, desmintiendo la noticia que dió este periódico de que los carlistas habían apedreado un tren al pasar.

La persona que le dirige la carta, extraña que ni el Imparcial haya rectificado su noticia, ni dado cuenta del comunicado que se le envió. O de día nos convencemos más de que el Imparcial le sobran las dos primeras letras de su título.

La Regeneración dice que por cartas fidedignas ha sabido en qué consistió el ruidoso pronunciamiento carlista de Candete de que tanto han hablado estos días los periódicos revolucionarios.

Pesarosos los liberales del establecimiento del círculo carlista, molestaron con su acostumbrada intolerancia a nuestros amigos, hasta que en la noche del domingo estos se incomodaron, y como eran los más se enseñorearon del pueblo, y sin cometer excesos hicieron retirar a su casa a los liberales; y las autoridades, y la Guardia civil, creyendo que los carlistas los iban a maltratar se encerraron en una casa y pidieron auxilio con toda urgencia a Alcabete, Alicante y Valencia.

Acudieron del primer punto dos compañías de ingenieros y dos de línea, al mando del gobernador; pero en cuanto llegaron y vieron que allí ni había insurrección, ni resistencia carlista, ni nada más que uno de esos alborotos locales tan frecuentes en los pueblos, volvíronse a Alcabete incomodados por la alarma infundada que había dado el alcalde, y por la importancia que había dado a la pequeña riña que ocurrió y de la que solo había resultado un herido.

Consecuencia: miedo, mucho miedo.

La Época refiere en estos términos la reunión celebrada ayer por los radicales:

«La reunión celebrada esta tarde por los radicales, aunque larga, ha tenido escasa importancia. La especie de junta directiva de este partido, que preside el Sr. Madoz, ha propuesto dar mayor extensión al nombramiento y facultades de dicha junta para que sirva de lazo de unión entre el Gobierno y la mayoría. Con este motivo se ha discutido el tema de la conciliación, combatida por el Sr. Villavicencio y enérgicamente defendida por el Sr. Gomis, el cual ha dicho verdades de a folio.

Al Sr. Gomis le traze magistralmente la composición de los partidos, lo deleznable de la mayoría, considera numéricamente y bajo otros aspectos, el peligro constante en que se iba a vivir y la imposibilidad de constituir un país en que la Asamblea Constituyente se halla tan fraccionada.

La comisión nominadora ha recibido el encargo de proponer la junta directiva. A la reunión no ha asistido el Sr. Sagasta, lo cual ha sido objeto de algunas murmuraciones. Según La Correspondencia el Sr. Sagasta llegó a hora bastante avanzada y el Sr. Echegaray no pudo asistir por hallarse presidiendo en la Academia española la recepción del señor Ayala.

Ayer se recibió en Madrid el siguiente telegrama fechado anteayer en la Habana: «Ha celebrado este Casino español junta general para acordar en su unánime adhesión a España una ardorosa protesta contra toda idea de cesión o abandono de Cuba.»

Los periódicos de Valencia del correo de ayer anuncian que ya pueden recorrer la ciudad los individuos del cuerpo de policía, para lo cual fue preciso la publicación de dos bandos, uno del gobernador civil, otro del alcalde popular, y como medida de precaución, que dichos individuos saliesen por primera vez acompañados por los alcaldes de barrio. Se nos olvidaba añadir que además, el número de los individuos de dicho cuerpo ha sido reducido de 71 a 14, con lo cual no deben estar quejosos sus apedreadores.

El Tiempo dice lo siguiente: «Se atribuye al Sr. Posada Herrera la siguiente frase, que ha sido celebrada hoy en el salón de conferencias por lo exacta é ingeniosa. »Se dice que fuimos vencedores en Alcolea; yo creo que fuimos prisioneros de la revolución.»

Según dice La Correspondencia, el tipo de 69 por 100 a que se ha hecho la negociación de bonos, se ha conseguido por hacerse la operación por completo, pues solo los bonos que hay en cartera, los pagaban nada mas que a 58, y si no se ha logrado mejor tipo, ha sido por realizarse la operación en firme.

No es malo el tipo, dice con este motivo La Política; pero como va a acaparrarlos una sola casa, a poco que los reserve puede ponerlos casi a la alza de 1,30 por 100, y después de cerrada la contratación, los precios volverán a descender otro tanto según dice El Tiempo.

Una carta de Washington que publica Las Noticias da cuenta de cuestiones suscitadas entre el general de marina del apostadero de la Habana, el ministro de Marina Sr. Topete y la capitania general de Cuba con motivo de la ida

a las aguas de Nueva-York de las fragatas españolas de guerra Victoria y Lealtad, contra la voluntad expresa y terminante del representante de España.

La Correspondencia declara que el duque de Montpensier permanece en esta capital obligado por la fuerza de las circunstancias y con la autorización necesaria para ello.

El Imparcial dice que los Sres. Rios Rosas, D. Cirilo Alvarez y algun otro letrado, a quienes ha consultado el duque de Montpensier con motivo de la competencia suscitada por el tribunal militar al juzgado de primera instancia de Getafe, opinan que corresponde al primero entender en la causa relativa a la muerte de D. Enrique.

A un periódico de Bilbao le escriben de Madrid que el desdho duque francés es de que los tribunales lleven hasta los últimos límites el proceso por el duelo de que tanto se ha hablado para que la ley se cumpla, y que para responder a cuanto se le pregunte continuará en Madrid, donde ya se le ha trasladado el cuartel.

También se han declarado huelgas en la fábrica del pueblo de Salt (Gerona). Dicese que algunos trabajadores imploran la caridad pública, pero hasta ahora, a pesar de todo, dice El Norte, no ha habido afortunadamente alborotos ni insultos.

Malo es que empecien.

Hé aquí los medios que ha adoptado el ayuntamiento de Valencia para librar a los mozos que entran en quinta:

- 1.º Una suscripción pública.
- 2.º Una colecta a domicilio.
- 3.º Funciones públicas a beneficio de esta idea.
- 4.º Un reparto entre todos los mozos sorteados en proporción a sus haberes.

## NOTICIAS GENERALES.

A las cuatro de la madrugada de ayer ocurrió una escena sangrienta en la calle de Alcalá. Pareció que dos sujetos, que habían estado antes en una casa de juego, salieron a la calle desafiados, y uno de ellos dió a su contrincante tan fuerte puñalada que le produjo una grave herida en la parte superior del muslo izquierdo, de cuyas resultas murió a los pocos momentos. El agror emprendió la fuga; pero fué cogido por los agentes de la autoridad cerca del café Suizo, y cuando era conducido a la prevención al entrar en la calle de Peligros, un hombre, amigo del muerto, según se dijo, desvaneció un estoque que hirió en el estómago al preso, quien dejó de existir en brazos de los que le llevaban. El matador fué preso inmediatamente y el juzgado de guardia empezó a instruir las diligencias del sumario, según La Correspondencia, de quien tomamos este doloroso relato.

El día 28 del actual, satisfará la Caja general de Depósitos los intereses por depósitos en metálico y efectos públicos depositados en la misma, y cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 3,476 al 3,525 respecto a los primeros, y del 974 y 975 a los segundos.

La Tesorería de la Deuda publica avisa a los tenedores de las carpetas señaladas con los números del 2,610 al 2,677, que comprenden los títulos presentados a renovar el 19 del actual, para que se presenten desde el día 26 en las oficinas de la misma a recoger los nuevos títulos de la referida renta, y desde el día 28 de los de las

carpetas señaladas con los números del 2,678 al 2,770.

La Tesorería de la Deuda publica en la Gaceta de ayer los títulos de los títulos del 3 por 100 presentados en la provincia de Cádiz para su renovación, con las facturas números 44 al 85 y 87 al 94, y el día 28 los señalados con las facturas números 95 al 97, provincia de Cádiz; 1 al 24, de Baleares; 85, de Cádiz; 16 al 23, de Guipúzcoa; 18 al 23, de Alava; 21 al 23, de Burgos; 2 y 3, de Alabete.

En la calle de las Torres, núm. 4, duplicado, acaba de abrirse un colegio politécnico-católico.

Al frente del mismo se ha puesto el respetable Sacerdote doctor D. Jerónimo Martínez.

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de interés general. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda de 20 de Marzo, por el que se aprueba el reglamento y las tarifas al mismo unidas para la imposición y cobranza de la contribución industrial que comenzará a regir en 1.º de Julio próximo.

Por decreto del ministerio de Estado de 24 del corriente se admite la dimisión que ha presentado do del destino de comisario general de los Santolugares de Jerusalén, a D. Joaquín de Chinchilla y Díez de Oñate.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Brulito, Obispo. SANTO DE MAÑANA. Domingo IV de Cuatresma.—San Ruperto, Obispo.—Ánima.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de Atocha, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde ejercicios con sermon y Miserere al Santísimo Cristo de la Indulgencia.

En las parroquias y en las Salesas Reales habrá Misa mayor sobre el Evangelio del día.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Socorro en San Millán, ó la de los Temporales en San Ildefonso.

SANTOS DEL LÚNES. San Sixto III, Papa y San Caslor y Doroteo, mártires.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Chamberí, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde ejercicios con sermon y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará S. D. M. de manifestar por la mañana de diez a doce en obsequio de su divino Titular.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, la del Favor en San Cayetano ó la del Henar en Santa Catalina de los Donados.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## ROB LAFECTEUR

UNICO

APROBADO.

DEPOSITOS

EN MADRID.

J. SIMON.

AGENTE GENERAL.

BORRELL, HERMANOS.

SANCHEZ OCAÑA,

ESCOLAR,

MORENO.



UNICO.

AUTORIZADO.

DEPOSITOS

EN MADRID.

G. ORTEGA,

QUESADA,

SOMOLINOS,

G. ULZURUM,

FERRER Y COMP.ª

El Rob de Boyveau-Laffeteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior a todos los jarabes depurativos llamados de Larray, de Cuisinier, de zarzaparrilla, de saponaria, etc., y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-esorbuto, a las esencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar los empeines, los abscesos, los cánceres, la tífis, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, etc.

Como todas estas enfermedades proceden de una causa interna, se engañaría mucho quien creyese poder curarlas con medicación ó remedios externos. También se receta el Rob de Boyveau-Laffeteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis y pérdida de carnes.

Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo, se puede ensayar y emplear sin temor y ameno, con buen éxito, en muchas enfermedades, para las que no está indicado de un modo especial, tales como resfriados mal curados, aneurismas del corazón, catarras de la vejiga, úlceras, perverción, golpes de sangre, opilación, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidrocèle, hidropesía, mal de piedra cólicos periódicos, enfermedades del higado, gastritis, gastro-enteritis.

Para alcanzar la cura de las enfermedades crónicas que han resistido ya a muchos tratamientos, era necesario someterse al uso del Rob en la primavera y el otoño, y repetirlo

tres ó cuatro años consecutivos. Recomendamos con especialidad a las mujeres que llegan a la edad crítica, que tomen el Rob por espacio de quince ó diez y ocho meses consecutivos en pequeñas dosis, a fin de evitar los accidentes tan frecuentes en ese borrascoso período de la vida.

El Rob Boyveau-Laffeteur es de una utilidad especial para curar radicalmente y en poco tiempo las enfermedades recientes é inveteradas, y para la cura de las cuales emplean sin reflexión la copaiba, la cubeba y las inyecciones más emérgicas, de lo que sucede que la enfermedad rebota sin cesar, porque no se ha destruido el virus, y se exponen a funestas consecuencias.

Este Rob es un específico para las enfermedades contagiosas que se designan con los nombres de primitivas, secundarias y terciarias. Algunas veces esta última especie sobreviene veinte años después que se creyeron aniquilados los primeros síntomas. Como depurativo poderoso, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desmenuzarse de él, así como del yodo, cuando se ha tomado con exceso.

Modo de tomarlo. El Rob se debe tomar por la mañana al levantarse, y por la noche al acostarse; por la mañana a lo menos una hora antes del desayuno, y por la noche dos horas después de la comida ó cena. Si se toma durante el día, es preciso que hayan precedido dos horas sin comer.

Para tomarlo se echa en medio vaso de agua fría ó de una tisana cualquiera, se le agita con una cucharita, y se administran así las tres ó cuatro cucharadas de una vez. Los niños y aquellos a quienes gustan los jarabes, pueden tomarlo puro, porque el Rob no tiene un gusto desagradable.

Nuestras botellas llevan una capsula encima del tapon, y además una cubierta de pergamino con faja de papel, en la cual está estampada la firma del doctor Giraudeau de Saint Gervais. El nombre de Boyveau-Laffeteur va también estampado en las capsulas y en las mismas botellas.

Los depositarios no cobran nunca las botellas vacías.

El precio del Rob en España es 80 rs. vellón botella de 1,100 gramos, 40 rs. por cada botella de 500 gramos, y 24 rs. por cada botella pequeña de 200 gramos.

Por decisión especial, el sello imperial queda puesto sobre la firma del señor doctor Giraudeau de Saint Gervais, hallándose inmediatamente por debajo de la capsula bronceada.

Cada botella de 1,100 gramos contiene una décima parte más que lo contenido dentro de dos medias botellas; lo que es equivalente, pues, a un abono de 6 reales por cada gramo, es decir, 60 reales por diez botellas enteras.

El Rob Boyveau-Laffeteur ha sido aprobado por el Gobierno francés para el servicio de la marina del Estado y por el ministro de la Guerra. Se ha adoptado para el servicio sanitario del ejército belga. Este remedio fué autorizado por decreto del año III; y por tres sentencias del Tribunal de Comercio de París, con fecha 13 de Diciembre de 1827, 21 de Diciembre de 1848 y 23 de Marzo de 1850, se ha condenado a tres falsificadores del Rob, y se ha reconocido la propiedad exclusiva del doctor Giraudeau de Saint Gervais para fabricar y vender este célebre remedio, cuya fórmula es un secreto que no ha llegado jamás a divulgarse.

Se distribuye gratuitamente con cada botella de Rob, un Guia práctico ó instructivo sobre las propiedades medicinales del Rob Laffeteur, único autorizado en Francia, Bélgica y Rusia, según los consejos del doctor Giraudeau de Saint Gervais, caballero de la Legión de honor y de las Ordenes del Salvador y de la Independencia, médico de la facultad de París, miembro de la escuela práctica y de muchas sociedades científicas.

(A.—288.)

El Jarabe de quina ferruginosa de Grimault y Cia, es uno de los mas poderosos tónicos que posee la materia médica. Recomendando eficazmente los primeros médicos del mundo, y a continuación insertamos el ventajoso informe del Dr. Gazeau, médico del hospital de St-Louis de París.

«El Jarabe de quina ferruginosa del señor Grimault es una de esas raras y felices combinaciones que satisfacen a la vez a los facultativos y a los enfermos. Este jarabe modifica rápidamente la clorosis, la anemia y las diversas afecciones que reclaman los medicamentos ferruginos. Los niños, lo mismo que las personas mayores, le toman con placer y es en mi concepto la mas notable de las preparaciones ferruginosas y sobre todo, la que mas fácilmente soporta el estómago.»

Los buenos efectos del Inga de la India de MM. Grimault y Cia, farmacéuticos de París, son realmente maravillosos, y es suficiente un paquete de estos polvos inofensivos, deslizados en un poco de agua azucarada, para hacer que desaparezca la mas violenta jaqueca, ó cortar los cólicos y la diarrea. Es un medicamento vegetal muy en uso entre todas las familias.

No hay mejor remedio para el alivio y curación de las afecciones de pecho que el Jarabe de hipofosfito de cal de los Sres Grimault y Cia: hé aquí una nueva prueba en apoyo de esta aserción: «Entre las prescripciones de que he hecho uso desde hace algunos meses en el tratamiento de las afecciones de pecho, y con especialidad de los accesos violentos de asma precedentes de bronquitis crónicas, la única que ha llenado completamente mis deseos es el Jarabe de hipofosfito de cal de los Sres Grimault y Cia. Considero el uso de este jarabe como muy eficaz para la curación de las afecciones pulmonares.»

«Doctor Ludovico BERNARD, mayor y cirujano principal del regimiento real de Malta, presidente de la Sociedad médica de fomento de Malta, etc.

Importante para los enfermos. — Los que no puedan digerir, ó carezcan de apetito, ó padezcan inflamaciones de estómago, ó estén sujetos a erupciones ácidos y vómitos después de las comidas, que hagan uso del Elixir digestivo de pepina de Grimault y Comp., y que darán completamente curados en muy poco tiempo. La pepina es el jugo gástrico que opera en el estómago la disolución de los alimentos, luego que se extrae del de los carneros y que después de purificado sirve para preparar el delicioso Elixir digestivo que lleva su nombre.

Deposito en Madrid: Borrell hermanos; José Simon; V. Ulzurum, y en todas las buenas boticas de España.

Ventas por mayor: Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

## CASA BENOIST MLE. MICHON, SUCESORA.

VESTIDOS DE ULTIMA MODA, CONFECCIONES, VESTIDOS PARA BAILES.

Casa recomendada por su esquisito gusto. (A.—3,160.)

Paris, rue Lafayette, cerca de la Nueva Opera.

LA PASTA PECTORAL de Degene-tais es muy agradable al gusto, suaviza muy pronto todas las irritaciones del pecho, facilita la expectoración, calma los ataques de tos, contiene y cura la coqueluche. Ofrece la ventaja de poderse tomar en cualquier lugar y tiempo, y de conservarse muchos años sin perder nada de su eficacia.

Farmacia, rue Saint-Honoré, 214. Casa de expendición, rue Montmartre, 18, Paris.—Exigir la firma Degene-tais. En Madrid sirve los pedidos la Agencia franco española, calle del Sordo, núm. 31. Por menor, a 8 1/2 reales caja, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.)

PERFUMERIA extra-fina DE RIGAUD Y CIA 45, RUE DE RICHELIEU, PARIS

TOLUTINA. Nueva y deliciosa Agua para el tocador.

CREMA DENTRIFICA. Sin rival para blanquear y conservar los dientes.

DENTORINA. Inmejorable Elixir dentrifico, a base de iónica.

JABON MIRANDA. El mejor de los jabones de tocador.

POMADA Y ACEITE MIRANDA, artículos extrínsecos para la conservación del cabello.

EXTRACTO DE YLANGILANG y RAMO DE MANILA, perfumes nuevos é incomparables para el pañuelo.

POLVO ROSADO, muy superior a los polvos de arroz.

Depositos: en Madrid, Pascual Garcia del Valle; Frera; Borrell hermanos; José Simon; y en todas las buenas perfumerías de España; en Córdoba: Hoyos.

Ventas por mayor: Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

LAS BUENAS MADRES DE FAMILIA. Ninguna madre, celosa de la buena educación de sus hijos, debe dejar de suscribirse al precioso periódico Los Niños, que ilustrado con grabados, se empieza a publicar en Madrid, en una forma elegantísima.

Este periódico es el mejor auxiliar de las madres para la buena educación moral y material de sus hijos.

Cuesta en Madrid 4 rs. un mes, 12 rs. 22 rs. y 40 un año; y en provincias 15 rs. trimestre, 28 semestre y 50 año.

Dirigirse a la plaza de Celenque, 1, librería, donde se dan prospectos y se hacen suscripciones, y se puede ver el último número, que da una idea de lo útil de esta publicación. (N. 740.—2.)

Operto, Londres, Paris, Burdeos, 1862, 1865, 1867, 1868.

DENTIFRICOS DE DETHAN por el TOCADOR DE LA BOCA Belleza dos dientes, enlos y labios.

POLVOS, ELIXIR, OPIATA DENTRIFICOS

Estos Polvos, Elixir y Opiata, dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, refrescan la boca y la garganta, dan al aliento un olor agradable, y a los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, impiden los caries, calman instantáneamente los dolores y destruyen las inflamaciones. Se emplean simultáneamente.

La Opiata dentrificica es la misma composición que la de los Polvos dentrificicos. DEPOSITOS: En Paris, Bichon, farmacéutico, Fabb. Saint-Denis, 80. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3; Borrell hermanos, Puerta del Sol; Sanchez Ocaña; Moreno Miquel, farmacéuticos; la Agencia Franco-española, Sordo, 31. — Las Perfumerías, Alcala, 34, y Carrera de S. Gerónimo, 24. — P. de Frera, calle del Carme, 1.

LA NUEVA CRITICA, ANTELA CIENCIA Y EL CRISTIANISMO. Conferencias de P. Félix en 1864. Folleto de 462 páginas, cuesta 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de El Pensamiento Español. Pelayo, 34.

GOTA. Curación preservativa de esta enfermedad del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París. — Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en Paris. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 70 rs. caja, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Sanchez Ocaña.

NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en Paris. (A.—3,149.)

J. OSES (fotógrafo).

Calle Mayor, 18 y 20.—Seis tarjetas, 24 rs.; seis americanas, 40. (713.—15.)